

CRONOLOGÍA MIUREÑA

1842: El día (15-05), don Juan Miura, compró a don Antonio Gil Herrera 220 vacas bravas, a las que sometió a una rigurosa tiente, quedando calificadas muy pocas, pasando de inmediato a vender todas las desechadas. Se convirtió así en el fundador de la ganadería que con los años sería la más famosa de cuantas han existido en la geografía española.

Sin embargo, don Juan Miura no era labrador ni estaba entroncado en ninguna familia de agricultores; es decir, no tenía ningún antecedente ganadero, pues entonces era, eso sí, un opulento industrial del ramo de la sombrerería, establecido en la plaza de la Encarnación de Sevilla.

1848: Este año, sin que sepamos la fecha exacta, el joven Manuel Pérez Domínguez, que durante algunos años fue aprendiz en la fábrica de sombreros de don Juan Miura, y con su hijo don Antonio I, domador de unos becerros que había comprado para cabestros, terminó laborando con don Juan de 1842 hasta 1848, en los primeros años de la formación de la célebre ganadería, pasando seguidamente de las faenas del campo a las de la plaza, formando en la cuadrilla de Manuel Trigo y alternó en tandas.

Desde entonces, el trabajador de don Juan Miura y de su hijo don Antonio I, fue solicitado por los mejores espadas de su tiempo, y picó con Juan Lucas Blanco, *el Panadero*, *Pepete*, *el Tato*, *Cúchares* y, al final, en la cuadrilla de Manuel Domínguez, a quien acompañó de 1856, retirándose al hacerlo este famoso espada. Entonces se dedicó al cuidado de una ganadería que había

adquirido. Fue un picador serio y concienzudo, y conocedor perfecto de su arte... ¡como todos los que se formaron en la Casa de Miura!

1849: El (30-04), arrancó la antigüedad de la ganadería, con la lidia en Madrid de los primeros toros a nombre de don Juan Miura, dos de los ejemplares adquiridos a don José Luis Albareda. Sin embargo, ésta corrida no puede considerarse como el debut de la vacada de Miura en Madrid. La torearon Francisco Arjona Herrera (*Cúchares*), *El Salmanquino* y Manuel Arjona. Los toros de Juan Miura se lidieron en unión en otros de Gaviria, Durán Flores y Conces.

El (26-07-1849), don Juan Miura, ya en cierto modo aficionado al ganado bravo, compró una nueva punta de vacas al famoso ganadero don Luis Albareda, que con 168 becerros adquiridos al mismo señor, fueron sumados a los poquísimos ejemplares que de las vacas compradas a don Gil Herrera se dieron por útiles después de las primeras faenas de tientas.

1850: Don Juan Miura, metido ya de lleno en el negocio de la ganadería, hizo una importante adquisición para sumar a lo que ya poseía. Compró primeramente 100 novillos de Cabrera, a la sazón en poder de la viuda, doña Jerónima Núñez de Prado. Cuando dicha señora dejó de existir, don Juan Miura adquirió la totalidad de la ganadería.

Hacia 1850 nació en Coria del Río (Sevilla) Juan Díaz. Fue un picador muy bueno y excelente jinete. Toreó como profesional poco tiempo, agregado a la cuadrilla de Diego Prieto

(*Cuatro-dedos*). Adquirió fama y renombre como tentador de la Casa Miura; renombre y fama que tuvo también su padre por la misma causa. Fue el padre de José Díaz Martín (Véase año 1881).

1853: El (30-10), se lidiaron en la antigua plaza de toros de Madrid, toros de tres ganaderías, resaltando tres de ellos: el astado de la ganadería de don Juan Miura, llamado **Cocinero** y criado en el cortijo del «Cuarto», fue el primero que mató el día de su alternativa, cedido por Francisco Arjona Herrera (*Cúchares*), a Antonio Sánchez (*el Tato*)(a); el de pelo retinto, de la antigua ganadería española de don Gaspar Muñoz, de Ciudad Real, de nombre **Guitarrero**, que fue muerto por Francisco Arjona Herrera (*Cúchares*), después de 16 puyazos; y el también de pelo retinto oscuro, de la ganadería española de don Manuel García Aleas, de nombre **Venao**, estoqueado por Manuel Arjona Guillén, después de aceptar 16 varas.

1854: Se sumaron a la vacada de Miura dos sementales de la ganadería de don José Arias de Saavedra, de procedencia de la antigua de Tamarón, que fueron cruzados con un hatillo de vacas de las procedentes de Cabrera, siendo el resultado de esta cruce el tipo de toro largo, agalgado y fino, de complejión fuerte y extraordinaria agilidad que desde sus primeras apariciones en los ruedos fue clamorosamente recibido por los públicos de toda España.

(a) Los datos citados se deben a don José María de Cossío; sin embargo, en el diario *La Afición*, de México, los cronistas taurinos **AB** y **AAB**, con respecto al toro antes señalado, dicen: «Alternativa de Antonio Sánchez (*el Tato*), en Madrid, llevando como padrino a Francisco Arjona Herrera (*Curro Cúchares*) y de testigos a Cayetano Sanz, Manuel Arjona Guillén y Ángel López (*Regatero*), con el toro **Cocinero**, de Gaspar Muñoz.»

1856: El 22 de mayo, el toro de don Juan Miura, de nombre **Cuajaito**, lidiado en Sevilla en esa fecha, recibió bravamente 28 varas, matando siete caballos.

1860: Murió don Juan Miura y la famosa ganadería pasó a poder de su viuda, doña Josefa Fernández, a cuyo nombre empezó a lidiarse los toros. Sólo dos años sobrevivió doña Josefa Fernández a su esposo, y ya de 1862 la ganadería entró de lleno a poder y disfrute de su hijo, don Antonio I Miura.

1862: Tras la muerte de su madre, ese año doña Josefa Fernández, que murió dos años después de su esposo, don Juan Miura, al que sólo sobrevivió dos años, pasó la ganadería de lleno a poder y disfrute de su auténtico fundador, don Antonio I Miura Fernández.

El 30 de abril, el toro de don Antonio I Miura de nombre **Jocinero**, berrendo en negro, pero dominando el blanco, que fue lidiado en Madrid la fecha señalada, salió en segundo lugar, y arremetió contra la cabalgadura de Antonio Calderón, a quien dio una caída al descubierto.

Acudió José Rodríguez (*Pepete*) al quite, y el animal, que se hallaba corneando el caballo del picador, se revolvió vivamente y corneó horriblemente al valeroso diestro, que entró moribundo en la enfermería con el corazón destrozado.

Jocinero tomó con enorme poder 18 varas de Antonio Calderón, Mariano Cortés (*el Naranjero*) y Andrés Álvarez. Pasó al segundo tercio crecido y desafiante, dio un puntazo al banderillero Juan Yust y derribó a Cayetano Sanz, que lo mató con desconfianza de dos pinchazos hondos y dos estocadas a volapié.

El (30-04-1862), en la corrida en que sucumbió *Pepete*, con el cual había sostenido Cayetano la temporada anterior y aquel mismo año una competencia de no poca brillantez, estuvo a punto de ser herido mortalmente, pues habiéndole embrocado un

miureño, se dejó caer maestramente al suelo cuando el animal iba a tirarle el derrote.

Don Antonio I Miura poseyó la vacada de su apellido, desde el fallecimiento de su padre, el año 1862, hasta su propia muerte, en 1893, pasado a regir los destinos de la ganadería su hermano Eduardo I, que era veinte años menos que aquél. En todo ese largo período de tiempo el celo y el entusiasmo de don Antonio Miura crearon escuela en el Sur de España, y sólo fueron superados por su hermano Eduardo, que heredó la ganadería al tiempo del fallecimiento de aquél, y que habría de llevarla a su mayor punto de grandeza.

El 16 de junio, el toro criado por don Juan Miura, de nombre **Guantero**, ensabanado en negro, lidiado en Madrid en dicha fecha, perteneciente a la ganadería citada, tomó 18 varas y lo mató Cayetano Sanz.

1863: Fue herrado por don Antonio II Miura Hontoria, en brazos de don Antonio I Miura Fernández, que era su tío carnal, el becerro llamado **Pardito**. Cinco años después, el 14 de abril de 1868 se lidiaron seis grandes toros de Miura, ya de don Antonio I, que dieron lugar a una corrida rica de emociones.

Entre ellos estaba **Pardito**, que fue el primer salir, cogió al famoso banderillero Matías Muñiz y le desnudó casi por completo al tirarle una cornada tipo tijera de sastre, sin consecuencias; con el segundo toro, de nombre **Chicorro**, se vio en grave apuro el picador Juan Trigo, que tuvo que tirarle la montera para no ser cogido.

En abril, el toro de nombre **Serranito**, perteneciente a la vacada de Miura, jugado en Madrid en la fecha antes citada, llegó tan entero al último tercio, que el célebre diestro Antonio Carmona (**Gordito**) tuvo que aprovechar una oportunidad, para matarle, de un rápido descabello sin preceder estocada.

El 6 de abril, se lidiaron en Madrid dos toros notables de Miura, el primero, de nombre **Morcillo**, demostró mucho sentido, pa-

sándolo mal los banderilleros Cuco y Mariano Antón para cumplir su suerte. Muñoz se libró de una cogida, yendo embrocado, por tirarse al suelo; y el segundo, llamado **Sevillano**, be-rrendo en colorado, fue estoquedo por Francisco Arjona (**Cúchares**), después de tomar 16 varas.

El día 12 de abril, el toro de nombre **Saltador**, cárdeno, de don Juan Miura, lidiado en Madrid el día citado; tomó 20 varas del **Esterero**, Sevilla, Bruno Azaña, al que hirió en la cabeza y le produjo fuerte conmoción cerebral, y Antonio Calderón, al que dio una cornada en el pie derecho. A Julián Casas (**el Salamanquino**), que era el espada encargado de matarlo, le sacaron la media luna, lo que le impidió descabellar, siendo por ello llamado a la presidencia y multado en medio de imponente bronca.

El 26 de abril, el toro de don Juan Miura de nombre **Malagracia I**, colorado fue lidiado en Madrid dicho día y tomó 6 varas y fué muerto por **el Tato**.

El día 18 de mayo, el toro de nombre **Grajito**, de Miura, negro, lidiado ese día en la plaza de Madrid, fue estoqueado por Antonio Carmona (**Gordito**). Tomó 17 varas, y en la caída de una de ellas fue pisoteado el picador Antonio Calderón, sufriendo intensa conmoción cerebral.

El 13 de septiembre, el toro de nombre **Tejón**, de la ganadería de don Antonio I Miura, puso por primera vez banderillas, en la plaza de Madrid ya pareo entonces famoso, Rafael Molina (**Lagartijo**).

El día 1 de octubre, el toro de nombre **Parralito**, colorado, de Miura, lidiado en Madrid en la fecha citada, tomó 16 varas y produjo una contusión a Antonio Calderón y una conmoción al **Esterero**, que, en unión de Alanís y Pinto, fueron los picadores de tanda. Lo mató el diestro sevillano **Gordito**.

1864: El hasta entonces novillero, Vicente García (**Villaverde**), que había logrado colocarse entre los mejores de su época, cuales fueron:

Mendivil, *Frascuelo*, *Cúchares de Córdoba*, Gonzalo Mora, *Peroy*, Valdemoro y varios más, se decidió a tomar la alternativa en Madrid, el 13 de junio de manos de *Cúchares*, que le cedió el primer toro, llamado **Corneto**, de la ganadería de Miura. Igualmente se lidió esa tarde **Tortolillo**, fue el primer toro, de don Juan Miura que mató Rafael Molina (*Lagartijo*), siendo aquello un gran suceso.

Curiosamente, después de ser matador, volvió a torear en novilladas y hubo de volver a consagrarse como matador por segunda vez el (28-06-1868), el diestro Vicente García, de manos de Julián Casas (*El Salamancaquino*), que le cedió el toro **Lechuguino**, del ganado de Justo Hernández. Este toro le dio un puntazo profundo en el muslo derecho al entrar a matar.

El (11-09), el toro de nombre **Patibuloso**, negro zaíno, de don Antonio I Miura, lidiado en esa fecha en Madrid, se acercó 18 veces a los picadores y lo mató el diestro José Ponce.

1866: El 31 de junio, el toro de don Antonio I Miura, de nombre **Jaqueta I**, fue corrido en Córdoba en esa fecha, aguantando 36 varas, dejando en el redondel ocho caballos, a más de dos que murieron en los corrales a consecuencia de las caricias que les propinó el miureño antes citado.

1867: El 6 de octubre, **Tornero**, de don Antonio I Miura, corrido en Madrid, ocasionó a Cayetano Sanz una herida en la nalga derecha que, afortunadamente no tuvo consecuencias.

1868: El 14 de abril se lidiaron seis grandes toros de don Antonio I Miura, que dieron lugar a una corrida rica de emociones. El primer toro, llamado **Pardito**, cogió al famoso banderillero Matías Muñiz y le desnudó casi por completo al tirarle una cornada tipo tijera de sastre, sin consecuencias. Este dato ya quedó señalado en el año 1863. Este toro fue herrado cinco años antes, es decir, en 1863, por el entonces joven ganadero don Antonio II

Miura Hontoria, en brazos de don Antonio I Miura Fernández, que era su tío carnal, el año 1863; con el segundo toro, de nombre **Chicorro**, se vio en grave apuro el picador Juan Trigo, que tuvo que tirarle la montera para no ser cogido; y el tercero, de nombre **Calzadito**.

El más grande de los seis toros señalados fue **Calzadito**, astado largo y ligero, proporcionó varias emociones. El buen Trigo -relató Aurelio Ramírez Bernal-, en una caída, quedó al descubierto, y su padre José, a la sazón con cincuenta años cumplidos, que presenciaba el espectáculo desde la barrera, vio el inminente peligro, su sangre le prestó alas para volar en socorro de su hijo, y, más pronto que se dice, saltó a la arena, acudió al lugar donde iba a consumarse una tragedia, y asiendo a Juan lo retiró en sus brazos, reconociendo entonces que la cornada sólo había roto los antes del vestido.

A la vista de aquel acto tan conmovedor, ensordecedores y prolongados aplausos y no pocas lágrimas premieron la conducta paterna del viejo picador que, agradecido, descubrió la cabeza exhibiendo las venerables canas de la vejez. Tras esta escena patética, el toro se fue tras el banderillero *Cirineo*, y por evitar la cogida acudió *Frascuelo* al quite y tuvo que tirarse de cabeza al callejón de barrera.

Y, por último, la nota final para conmover al público: el diestro sevillano Antonio Carmona (*Gordito*), con toda su ligereza y vista reconocidas, fue peligrosamente arrollado en el acto de estoquear por dos veces, teniendo que tirarse en las dos ocasiones al suelo para no ser cogido y pasó a la enfermería para que le reconocieran una lesión como consecuencia de un varetazo que le impidió seguir toreando.

La cuadrilla toda, ante la intención aviesa y mayor velocidad que demostraba el ya célebre **Calzadito**, tuvo momentos de verdadero estupor, y gracias a que *el Tato* alcanzó la suerte de agarrarle una estocada baja a volapié, no se contaron más percances.

Juan Trigo puso una gran vara al cuarto toro miureño de la tarde, llamado **Corcito I**, que se aplaudió enormemente, y agrandó la fama del joven picador. Gasisuain dijo al respecto:

«Sostuvo tal porfía a **Corcito**, y éste se mostró tan porfiado y codicioso, penetrando la puya y parte superior del palo de la garrocha en el morrillo del animal; el lance resultó de una hermosura realmente bárbara, y el poderoso brazo del notable varilarguero Juan Trigo logró echarse por delante al obstinado y fiero miureño.»

El (31-05-1868), el toro de don Antonio I Miura, de nombre **Primero**, fue corrido en Barcelona (algunos tratadistas aseguran que fue en Córdoba) el día señalado y en tercer lugar, que hirió al picador José Fuentes y Rodríguez (*el Pipi*), tras dar un tremendo batacazo, tomó 17 varas y mató cinco caballos. Los médicos le apreciaron en la enfermería serias contusiones, pero él, desoyendo los consejos de los facultativos, volvió al ruedo y picó los tres miureños restantes.

El hubo de volver a consagrarse como matador por segunda vez el (28-06-1868), de manos de Julián Casas (*El Salamanquino*), que le cedió el toro **Lechuguino**, del ganado de Justo Hernández. Este toro le dio un puntazo profundo en el muslo derecho al entrar a matar.

El (02-08), el toro de don Antonio I Miura, **Jaqueta II**, corrido en Barcelona, después de tomar con coraje cinco puyazos, ocasionando otros tantos tumbos, remató en las tablas con tal ímpetu que cayó espectacularmente al recular para no levantarse más, rematándole así el puntillero. Ese día, en la plaza de Barcelona, fue lidiado el toro de Miura llamado **Pimienta**, que tomó veintitrés varas y mató ocho caballos. El mismo día y en la misma corrida anterior y lugar se lidió también el toro de don Antonio I Miura llamado **Piamontes**, que tomó las mismas varas y mató igual número de caballos.

1869:

Sevilla el (09-04-1869), sufrió una contusión en la pierna izquierda por un toro de Miura, llamado **Boticario**, negro zaíno, al alcanzarle. Cándido era trianero y trabajó en la fábrica de loza de La Cartuja, hasta que, muy joven aún, la inquietud taurina le llevó a capeas y a figurar eventualmente a la orden de novilleros en diversas provincia, hasta figurar fijamente en la de Manuel Nieto (*Gorete*). El año 1891 ingresó en la cuadrilla de *Gorete* y con ella estuvo hasta su muerte, presentándose en Madrid el día al principio citado. El segundo toro fue **Boticario**.

El 30 de mayo, tomó la alternativa en el coso sevillano, José Cineo, de manos de Antonio Carmona (*Gordito*), y alternando además con Manuel Fuentes (*Bocanegra*) en la muerte de tres toros de Miura y tres de don José Benjumea.

El 6 de junio, el toro de don Antonio I Miura, de nombre **Matacaballos**, lidiado en Barcelona, tomó con coraje buen número de varas, que bien pudieron ser más de 20, despachando ocho caballos.

El día 7 de junio, el toro de nombre **Tablones**, negro mulato, también de don Antonio I Miura, lidiado en Madrid el día citado, tomó 19 varas, y al picador Sacanelles le fracturó el brazo izquierdo; fue muerto por *el Tato*.

1870: El 4 de setiembre, volvió a torear el matador de toros José Negrón ante la afición sevillana, alternando con Antonio Fernández (*el Barrero*) y Rafael Gómez (Gallo), entonces *Gallito Chico*. Se lidiaron en esa corrida dos novillos de don Antonio I Miura y cuatro de Laffite. Al dar el salto de testuz *el Negri*, que así se apodaba a José Negrón, fue cogido en el tercero.

1871: Ángel García de la Flor (*Padilla*), matador de toros, nacido en el célebre barrio de Triana (Sevilla) el (26-02-1871), recibió la alternativa de manos de Luis Mazzantini, el (19-09-1897), en que éste le cedió la muerte del

toro, **Rabituerto I**, ensabanado, bocinero, calcetero, sacudido de carne y muy abierto de cuerna, de la ganadería de don Antonio I Miura, con el que estuvo regular.

El 26 de junio, en la plaza de toros de El Puerto de Santa María, el ganadero don Antonio I Miura aceptó participar en una corrida de competencia, con la ganadería de Vicente Romero, de Jerez de la Frontera (Cádiz). Éste ganadero presentó a dicha corrida el toro **Cantarero**, tomó 28 varas y mató 9 caballos.

El 16 de julio, se inauguró en la Isla de San Fernando (Cádiz), una plaza de toros, y en las dos corridas que se celebraron los días 16 y 17 de julio, se lidiaron toros de don Antonio I Miura y del Saltillo, alternando José Negró con Antonio Carmona (**Gordito**) y **Jaqueta**. El coso fue construido de piedra y madera, contando con dos pisos, doce puertas y ocho escaleras. Asientos de sillón, de valla, de cajón, grada, tendido, palcos altos y bajos. Aforo para 8.000 espectadores cómodamente sentados.

El 22 de agosto, el toro de nombre **Sonajero**, de don Antonio I Miura, lidiado en tercer lugar en una corrida de Bilbao el día señalado, era berrendo en castaño, cornicorto, pero bien puesto. Tomó 16 varas, sin volver nunca la cara, matando nueve caballos. Llegó bravísimo a todos los tercios, creciéndose al final, al darle el primer pinchazo Rafael Molina (**Lagartijo**).

1872: El 31 de marzo, el banderillero Pedro Sánchez del Campo, a requerimiento de su hermano **Cara-Ancha**, también a la sazón todavía banderillero y ambos en la cuadrilla de Antonio Carmona (**Gordito**), actuaron ese día en la corrida celebrada en Sevilla, en la que se lidiaron seis toros de Miura, alternando **Gordito** con José Negrón, que alternó con aquel si tener aun la alternativa; salieron a banderillar el quinto toro **Cara-Ancha** y su hermano, siendo cogido por el astado, en un incidente largo de contar, pero que le fracturó la pierna izquierda, al meter el toro la cabeza dentro del burladero.

El (26-05-1872), **Canito I**, toro de la ganadería sevillana de don Antonio I Miura, negro y bien puesto, fue a los picadores 21 veces, ocasionó bastantes tumbos y mató siete caballos, siendo rematado por Salvador Sánchez (**Frascuero**).

El día 18 de agosto, el toro de nombre **Hurón**, fue banderilleado en la plaza de Bilbao de tan superior manera por Antonio Pérez (**el Ostión**), que el público pidió y obtuvo de la presidencia que le fuese concedido el toro, manera primitiva y antesala de la concesión de la oreja. Luego, Rafael Molina (**Lagartijo**) lo toreó de muleta y le estoqueó colosalmente... y el respetable volvió a reclamar el toro para éste después de ver la maravillosa manera con que estoqueó el genial diestro cordobés al miureño. La cuestión se resolvió trayendo del desalladero una oreja del toro para el matador y otra para el banderillero.

1873: El 12 de octubre, después de haber dejado atrás unas fiebres gástricas que le impidieron torear bastante tiempo, reapareció en la plaza de Madrid Rafael Molina Sánchez (**Lagartijo**), con ganado de don Antonio I Miura, y su triunfo rivalizó su derecho a ocupar el primer puesto en el que el público de la Corte le tenía situado.

1874: El 12 de abril, fue lidiado en Madrid, por el matador Salvador Sánchez Povedano (**Frascuero**), el toro negro de don Antonio I Miura de nombre **Cordón** que aceptó 18 puyazos. El picador Antonio Benítez (**el Grapo**) tomaba aquella tarde la alternativa.

El 28 de mayo, el toro de nombre **Mulato**, colorado, de don Antonio I Miura, lidiado en Madrid en la fecha señalada, fue estoqueado por **Lagartijo**, y aceptó 16 varas. El picador Manuel Feijóo, tomaba aquella tarde la alternativa.

El 12 de junio, hizo su presentación en Madrid el matador Manuel Hermosilla y Llanera, nacido en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) el (01-01-1847), confirmando su alternativa de manos de Rafael Molina

(*Lagartijo*), que le cedió el primer toro, de nombre **Espejito**, de pelo negro zaíno, de don Juan Miura, alternando *Frascuero*.

El 4 de septiembre, los diestros Rafael Molina (*Lagartijo*), Francisco Arjona Reyes (*Currito*), Salvador Sánchez Povedano (*Frascuero*), Vicente García Villaverde, José Lara (*Chicorro*), José Machío y Ángel Fernández Baldemoro, con toros de los ganaderos: duque de Veragua, Antonio Hernández, Manuel Puente y López, Núñez de Prado, Anastasio Martín, don Juan Miura y López Navarro, inauguraron la vieja plaza de Madrid, de la carretera de Aragón, para 13.210 espectadores.

1875: El 23 de mayo, tuvo una tarde trágica, el toro de don Antonio I Miura, de nombre **Chocero**, castaño, ojo de perdiz, meleno y astillado del derecho, lidiado en Madrid el día antes señalado, tomó siete varas, de Manuel Calderón y *Melones*, y mató dos caballos, dando una cornada de muerte a Mariano Canet (*Yusío* o *Llusío*), que le seccionó la yugular al tratar de pasar al miureño, y otra a un mozo de caballos. Lo mató *Cara-Ancha*, que tomaba la alternativa dicho día.

Esa tarde, como quedó señalado, le fue confirmada la alternativa en Madrid a José Sánchez del Campo (*Cara-Ancha*), de manos de Rafael Molina (*Lagartijo*), que le cedió los trastos para que lidiara el primer toro, de nombre **Apreturas**, negro y abierto de cuernas, del duque de Veragua II, alternando con Francisco Arjona Reyes (*Currito*). Los toros de esa corrida fueron tres de Veragua, tres del Saltillo y dos de don Antonio I Miura.

El 18 de noviembre, nació en Mairena del Aljarafe (*Sevilla*), Francisco Morales Morales (*Piruli*), que se crió en la Casa de Miura y desde joven ejerció como garrochista en la famosa vacada, para hacerse después picador de toros. Ingresó primeramente en la célebre cuadrilla de los niños sevillanos dirigida en aquellos años por el inolvidable José Gómez Ortega (*Joselito el Gallo*) y José Gárate *Limeño I*.

Al disolverse ésta quedó a las órdenes de *Limeño I*, lo mismo en su breve actuación de novillero que como matador de toros. Francisco Díaz (*Pacorro*), novillero aún, le agregó a su cuadrilla, y con él toreó, ya matador de toros, hasta 1920, que pasó a la cuadrilla de Juan Luis de la Rosa, con quien toreó constantemente, sin perjuicio de picar mucho cuando aquél no tenía corridas o cuando bajó su cartel, haciéndolo con todos los buenos matadores de la época que demandaban sus servicios.

1876: El 8 de octubre, el toro de nombre **Greñudo**, de don Antonio I Miura, lidiado en Madrid en esa fecha, cogió al banderillero Manuel Molina al tomar la barrera, ocasionándole una herida en la pantorrilla izquierda, y pisoteó a Rafael Molina (*Lagartijo*) al hacerle un quite.

El 22 de octubre, Salvador Sánchez Povedano (*Frascuero*), le cedió al entonces novillero Ángel Pastor muchos toros por provincias; le llevaba muchas veces como media espada y al fin le autorizó para tomar la alternativa, creyéndole ya cuajado. Dicho doctorado lo recibió de manos de Rafael Molina (*Lagartijo*), a quien fue a pedirla expresamente a la ciudad de Córdoba, tomándola el día al principio citado. En esa corrida se estoquearon dos toros de Miura, dos del Saltillo y dos de Laffite por Rafael Molina (*Lagartijo*), Salvador Sánchez Povedano (*Frascuero*), José Lara (*Chicorro*) y Ángel Pastor.

Salió el primer toro, nombre **Madroño**, y después de tomar siete puyazos del *Chuchi*, Julio Fernández y Marqueti, y de ser banderilleado, Rafael Molina (*Lagartijo*) le cedió los trastes a Ángel Pastor, consagrándolo matador de toros. Atribulado de emoción, Ángel toreó al bien de muleta, matándolo de un pinchazo sin soltar, una corta perpendicular y una honda caída al volapié, siendo muy aplaudido. En el sexto, de nombre **Fanfarrón**, de don Rafael Laffitte y Laffite, lo lanceó con cinco verónicas excelentes y un farol superior.

1877: El único picador de toros, con alternativa en Madrid, que llevaba treinta y tres años de ejercicio ininterrumpido, fue entonces Manuel Martínez Riesgo (*Agujetas*), puesto que alternó en tanda en corridas formales, por primera vez con el *Chuchi*, anunciándose así en carteles, en la 18.ª corrida de abono, dada el (21-10-1877), en la que se lidiaron cuatro toros de Miura y dos de Laffite, para *Currito*, *Frascuero* y *Cara-Ancha*.

El primer toro que como picador de cartel garrocheó fue el llamado **Rumbón**, de Miura, negro zaíno, que tomó cuatro puyazos de *Agujetas* y el *Chuchi*, por mitad, dando al piquero novel un fuerte porrazo contra las tablas y matándole un caballo. *La Santera* y Julián Sánchez banderillaron a **Rumbón** y le mató *Currito*, que vestía un precioso terno de verde y oro.

1878: De vez en cuando, el picador José Bayard y Cortés (*Badila*) trabajaba con Salvador Sánchez Povedano (*Frascuero*) de suplente. Otras veces acompañaba a Valdemoro, Ángel Pastor y Felipe García. El (26-01-1878) trabajó en Madrid por segunda vez, pero ahora en corrida formal, y el primer toro que picó se llamó **Lucerito**, de don Antonio I Miura, al que puso cuatro varas, siendo muy aplaudido.

El 28 de abril, fueron lidiados en la plaza de Madrid siete toros, uno de ellos, llamado **Chamorro**, de don Rafael Laffite, hirió gravemente a Valentín Martín y Lorenzo después de darle éste una estocada, en que fue suspendido y derribado, y en la enfermería se le apreció una cornada de suma gravedad, pero su juventud robusta pudo con la terrible herida. Esa corrida estuvo compuesta por tres toros de Miura y cuatro de Laffite y el toro **Chamorro** ocupó el séptimo y último lugar. El lector puede preguntarse: ¿Y por qué siete toros en una corrida? Esa temporada de 1878 impuso Salvador Sánchez (*Frascuero*) a la empresa de Madrid la condición de no matar nunca el último toro, así que, en cada corrida debían figurar siete, y mataría el séptimo un

sobresaliente, que fue aquella tarde Valentín Martín y Lorenzo. Esa es la respuesta... y los restantes matadores no tuvieron problemas de ningún tipo con los de Miura...

El (30-06-1878), el matador Ángel Pastor, sufrió en el coso de la ciudad castellana de Burgos una tremenda cogida pasando de muleta al toro de nombre **Enanito**, de la ganadería de don Antonio I Miura, que le dio dos puntazos, uno en la mano y otro en el muslo del lado derecho.

1879: Después del período que podríamos llamar de formación, la ganadería de Miura había cruzado su sangre con las de otras divisas muy raramente. Tal vez estas dos que relato seguidamente. En 1879 don Antonio I Miura compró un eral, de nota sobresaliente, al duque de Veragua II. Este semental fue apartado con treinta vacas. El mismo año de 1879 el propio don Antonio I cruzó un toro navarro de don Manuel del Val, suficientemente probado, con igual número de vacas de su propiedad. El toro navarro señalado, que dejó su sangre en la vacada de Miura, tiene una anécdota, que sabemos gracias don Enrique Vila, de bastante interés:

«Fue lidiado en una corrida completa de la divisa de don Manuel del Val, en la plaza de Córdoba. Le fue perdonada la vida por su extraordinaria bravura, y Rafael Molina (*Lagartijo*), buen amigo de la casa Miura, lo adquirió apenas acabada la corrida para regalárselo a don Antonio. Estimó éste altamente el presente de *Lagartijo*; tanto que no dudó en cruzar treinta de sus vacas con el toro de del Val.»

El día 22 de mayo, el toro de don Antonio I Miura de nombre **Cachucho**, fue el que toreó su última corrida el célebre banderillero Esteban Argüelles (*Armillá*), -nacido en Madrid el (19-02-1845)-, que era el cuarto toro de la corrida, negro zaíno y le cogió y derribó al clavarle un par desigual cuarteando, aunque sin consecuencias, pero falleció después debido a un fuerte catarro vesical que se complicó con otras afecciones, y murió el 1

de septiembre de 1879, plena juventud y triunfo, tal como Antonio Reverte.

El 14 de julio, el toro **Bonito I** de don Antonio I Miura, jugado en la plaza Monumental de Madrid el citado día de 1879, sufrió 17 caricias de los picadores y mató siete caballos. Le estoqueó el diestro Felipe García.

El domingo 5 de octubre, en la arena de la plaza de Madrid, fue investido matador de toros Juan Ruiz (*Lagartija*), de manos de Salvador Sánchez Povedano (*Frascuelo*), que le cedió el primer toro de don Antonio I Miura, de nombre **Lindo**, negro. Su segundo, de la misma ganadería, se llamó **Perdigón**, pero en ninguno de los dos tuvo suerte *Lagartija*.

El domingo 12 de octubre, el toro de nombre **Primoroso**, de la vacada de Miura, lidiado en Madrid el citado día. En el primer tercio mandó a la enfermería al picador *Cangao*. En la suerte de matar, al estar pasándole sobre las tablas, cogió a *Frascuelo*, ocasionándole la fractura completa del cuello quirúrgico del húmero izquierdo. Lo mató Felipe García.

El 26 de octubre, **Bonito II**, de la ganadería de don Antonio I Miura. Se lidió en Madrid el citado día; cogió al espada Juan Ruiz (*Lagartija*), después de darle tres pinchazos y una estocada, infiriéndole una herida grave en la región trocanteriana derecha de alguna gravedad. Felipe García, que sustituyó al herido, también fue cogido por el mismo toro, resultando con una grave lesión en la mano derecha.

Probablemente el año 1879, fue cuando don Antonio I Miura compró a don Joaquín de Val, el toro de nombre **Murciélago**, que fue lidiado en Córdoba, colorado y bien armado, que tomó 24 varas, y fue indultado, destinándolo don Antonio al cruce con 70 vacas miureñas. Los toros de Miura que salen de su pinta proceden casi todos del expresado cruzamiento.

1880: El 14 de marzo, el toro de nombre **Corcito II**, de don Antonio I Miura, lidiado en Madrid ese día, aguantó sin volver la cara 15

varas. Saltó al callejón, volteando sin graves consecuencias a un vendedor de naranjas.

En esa corrida del domingo 14 de marzo, así como la anterior, del día 7 del mismo mes, toreó en ellas como primer espada José Sánchez del Campo (*Cara-Ancha*), alternando con Felipe García y Juan Ruiz (*Lagartija*), y su labor fue realmente admirable, a pesar de que los toros de Miura y de Laffite que se lidiaron fueron de mucho cuidado, de impresionante sentido.

El (03-04-1880), el toro de la ganadería de don Juan I Miura, de nombre **Castellano**, inauguró oficialmente la plaza de Granada, tomando catorce varas, siendo la del *Rubio* la primera; José Gómez (*Gallo*) le puso el primer par, que años después fue el fundador de la dinastía de su nombre, y lo mató Rafael Molina (*Lagartijo*), en cuya cuadrilla actuaba fijo el primer *Gallito* del toreo. En esa corrida también se lidió el bravísimo miureño llamado **Malagracia II**, que tomó 17 varas, matando cinco caballos.

1881: El día 17 de abril, el toro de nombre **Ruiseñor**, de don Antonio I Miura, lidiado en la Real Maestranza de Sevilla el día señalado, fue voluntarioso, aguantó 16 varas, mandando a mejor vida seis caballos.

El 4 de septiembre, en la plaza de Madrid, el matador José Sánchez del Campo (*Cara-Ancha*) le hizo una labor maravillosa al quinto de la tarde, de nombre **Cigarrero I**, de don Antonio I Miura, chorreado en verdugo, matándolo de una soberbia estocada aguantando, después de cuatro naturales y dos cambiados de pura perfección clásica y maestría única.

José Díaz Martín, picador de toros, nacido en Coria del Río (Sevilla), el (02-10-1881). Hijo de Juan, buen varilarguero y famoso tentador de la Casa de Miura; nieto de otro picador y tentador y caballista notable. Nacido en la Casa de Miura; criado y educado viviendo un ambiente saturado de taurinismo, en constantes faenas de la famosa ganadería, herraderos, tientas, acosos; no oyendo otras

conversaciones que de toros y caballos, etcétera, sobre todo alimentándose de la exquisita afición taurina de los señores de Miura, su afición creció sin límites.

Muy jovencillo fue vaquero en la misma Casa, y pronto caballista, comenzando a tentar, como su padre y su abuelo, pasando seguidamente a ser mayoral... de la ganadería brava más famosa del mundo. Pero sus ambiciones le hicieron irse alejando del ambiente campero.

Quiso ser matador y logró un buen resultado en el primer ensayo realizado en Dos Hermanas (Sevilla), presentándose como novillero el (06-08-1905), en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla, alternando con Joaquín Capa (*Capita*) y Trini Pérez (*Machaquito de Sevilla*), matando novillos de los señores Collante y Bustillo... pero definitivamente se convenció que «eso» no era lo suyo.

Pasó de inmediato a ser picador muy solicitado, adquiriendo gran renombre. Toreó con los mejores matadores de su época, llevando una vida intensa de trabajo y éxitos, estando al lado o en cuadrillas de muchos matadores de toros, entre ellas en la de Domingo González (*Dominguín*), a quien acompañó a México, y con Juan Luis de la Rosa, Nicanor Villalta, Mariano Rodríguez (*Armillita Chico*), y con *Curro Caro*. Falleció en Madrid en los últimos días de octubre de 1937.

Pepe Díaz fue un picador excelente; como caballista, formidable, al igual que todos los vaqueros de la Casa Miura; ejecutaba la suerte de picar con una elgría, una elegancia y un arte de estilo depuradísimo; valiente sin excesos, nunca castigó a los toros lo que quieren, desean y aún exigen los matadores.

1882: El 13 de julio, se lidiaron en Madrid dos notables cornúpetos de la torada de don Antonio I Miura, el primero, **Capachito**, recibió 11 varas, derribó siete veces a los picadores y mató dos caballos; y, el segundo, **Majano I** recibió 12 varas y mató seis caballos.

El 14 de julio, fue lidiado en Madrid el toro de la ganadería de don Antonio I Miura, de nombre **Majano II**, que tomó 14 varas y dejó para el arrastre seis caballos.

1883: El 19 de abril, Rafael Molina (*Lagartijo*), obtuvo el último éxito grande y fue la penúltima corrida en la Real Maestranza de Sevilla.

«Al matutino paseo de caballos se unió la exhibición de cosmoramas, títeres y aerostáticos. Por la tarde, a plaza llena, desfilaron Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez Povedano (*Frascuero*) al frente de sus cuadrillas, que estaban integradas por nombres tan destacados como Fernando Gómez (*Gallo*) -el padre de Rafael y *Joselito*-; Juan Molina -hermano de *Lagartijo*-; Pablo Herráiz, *Regaterín*, *Manene* y Valentín, entre los de zapatillas de lazo, y a los famosos hermanos Calderón, *El Chuchi* y Prieto, entre los de mona y castoreño.

En los chiqueros aguardaban seis buenos mozos de origen cabrereño de la divisa sevillana de don Ildelfonso Núñez de Prado. Con ellos, *Frascuero* y *Lagartijo*, estrellas ambas de igual magnitud, escribieron esa tarde una página de oro para los anales de la Real Maestranza... pues Doña Competencia mostró su tercio de quites pletóricos de encantos para el júbilo de los aficionados: a una larga con sello cordobés, siguió un airoso recorte de acento granadino: a una caricia en el testuz, un arriesgado desplante...

El azul-plata del terno lagartijero alcanzó su máximo esplendor ante la sotana cárdena del burel corrido en tercer lugar, **Cainito** de nombre, corniapretado y meleno, al que un soberbio volapié del Primer Califa tiró patas arriba para convertir el albero sevillano en una alfombra de sombreros y cigarros puros. Esa tarde los *lagartijistas* gozaron a sus anchas con el fino estilismo de su ídolo sin escuchar otras campanas que el repique de gloria que su imaginación puso en las de la Mezquita y la Torre de la Vela (Santi Ortiz, Sevilla-2000).

El (27-04-1883), el matador Valentín Martín y Lorenzo, realizó una faena desastrosa en la plaza de Madrid, al toro llamado **Girón**, de la vacada de Miura, escuchando dos avisos y una bronca fenomenal. Es la contraparte. Quienes fracasan con los miureños se alejan de la gloria, y ese fracaso de Valentín en sus comienzos de matador le perjudicó grandemente.

El (02-06-1914), Matías Aznar y Ros y Ros (*Armillita*). Banderillero y peón de brega, nacido en Zaragoza el (24-02-1883), sufrió en Madrid una grave cornada del toro **Chicharrito**, de don Antonio I Miura, trabajando con Vicente Pastor

1884: El día 25 de enero, el toro de nombre **Podenco I**, de la ganadería de don Antonio I Miura, fue lidiado en Sevilla, en corrida a beneficio de los dagnificados en pavoroso terremoto que asoló las provincias de Málaga y Granada. Tomó diecinueve varas y mató seis caballos.

El 20 de abril, tuvo lugar la despedida definitiva del diestro cordobés Rafael Molina (*Lagartijo*) de la Real Maestranza de Sevilla. Terminada la corrida, *Lagartijo*, sacudiéndose el alber de las zapatillas, juró no volver más a pisar el ruedo maestrante. Le quedaban aún nueve temporadas de lucha hasta que su esposa Rafaela Romero le cortara la coleta, pero el Califa, harto de los desmanes de su enemiga hispalense, cumplió su palabra. Esa tarde -tercer mano a mano consecutivo con *Frascuelo*- hizo definitivamente su último paseillo sevillano. La tradicional Feria de Abril no se dio bien. Ni la corrida de Rafael Laffite ni en la de don Antonio I Miura salieron las cosas como se deseaban, tampoco en ésta de la señora viuda del marqués del Saltillo, y el clan de adversarios con que contaba Rafael en la ciudad del Betis se despachó a gusto buscándole las bilis.

Formaron ese grupo de bárbaros sevillanos para mostrar su desagrado un nutrido tropel de ruidosas campanitas, de ahí que fueron conocidos por «Los Campanilleros.»

Comandaba el grupo de advenedizos don Braulio Navas, un íntimo amigo de *Currito* -el hijo de *Cúchares*-, el popular Bartolo, más tarde empresario de Sevilla y Madrid, y el hermano de un prestigioso ganadero sevillano, años después criador asimismo de reses bravas.

La «orden campanillera» llevaba nueve años amargándole la vida al diestro cordobés por casi todas las plazas de Andalucía, a las que acudían para formarle unas marimorenas tan desagradables y horrorosas con el badajo de sus campa-nillas. La de ese (20-04-1884) fue tan mayúscula e injustificada que *Lagartijo* decidió borrar para los restos la plaza sevillana de su geografía taurina (Santi Ortiz, Sevilla-2000).

El 27 de abril, el matador Valentín Martín y Lorenzo, en la plaza de Madrid, le hizo una faena desastrosa al toro de nombre **Girón**, de don Antonio I Miura, escuchando dos avisos y una bronca fenomenal.

El 1 de junio, el toro de Miura, de nombre **Lechuzo**, fue lidiado en Córdoba el día señalado. Tomó 18 varas, derribó 10 veces, mató seis caballos y dejó herido tres más.

El 27 de julio, picó una corrida de Miura y de Murube, Francisco Anaya (*el Cangao*). El (04-10-1841) nació en Madrid el picador de toros Francisco Anaya Hinojosa y murió el (03-09-1891). Actuó como picador de reserva en el circo de Madrid el (08-09-1872) y el 23 de junio. El citado (27-07-1884) picó una corrida de toros de Miura y Murube para *Lagartijo* y Mazzantini, alternando con *Badila*; el segundo toro de nombre **Palero**, de Murube, le conmocionó en un tumbo. Fue el típico picador que viene a ser desgraciado en la plaza, ocupan el puesto de un compañero herido y acaban en la obscuridad más completa.

1886: El 18 de julio, don Antonio I Miura, una vez más, aceptó entrar en competencia con otras ganaderías. Dicha competencia, entre los ganaderos Benjumea, Conradi, Ibarra, Camará, Miura y don Anastasio Martín, tuvo lugar en la Real Maestranza de Sevilla, en la

que destacó el toro de nombre **Presidiario**, de don Carlos Conradi, que tomó 15 varas, dio 11 tumbos y mató siete caballos... y curiosamente se había anunciado «desecho de tiente y cerrado»... como para no creer que fue una tomadura de pelo a los aficionados.

1887: El 11 de abril, a seis días de la separación, tan anecdótica como irremediable, del maestro *Frascuero* con su banderillero Victoriano Recatero (*Regaterín*), ocurrida en la corrida celebrada el 11 de abril de ese año, en la que fue el más importante protagonista el toro, llamado **Naranjito**, de Benjumea. El célebre banderillero ingresó de inmediato en la cuadrilla de Luis Mazzantini, fue ovacionado tempestuosamente al banderillar los toros, llamados **Mochuelo** y **Estornino**, de Miura.

El 17 de abril, los toros de nombre **Sanguijuelo** y **Canito II**, de la ganadería de Antonio I Miura, fueron lidiado en la segunda corrida de abono de la Feria de Abril de Sevilla, por Francisco Arjona Reyes (*Currito*), hijo de *Cúchares*. Al primero, difícilísimo, lo mató de una corta, y al segundo de una gran estocada.

El 12 de junio, José López Molina (*Melilla*), picador, nacido en Sevilla en 1862, pudo picar por primera vez en su ciudad natal novillos de Miura, que estoquearon el *Zocato*, *Fabrilo* y un novillero sevillano apodado *Badila*. Antes ya había tomado parte en algunas fiestas de pueblo. Su trabajo satisfizo aquél día, y desde entonces figuró en todas las novilladas que se celebraron aquél año en la plaza Sevillana, y el (15-04-1888) picó en una corrida de toros para *el Espartero* y *Guerrita*. Tomó a poco la alternativa de picador de toros en la Real Maestranza de Sevilla.

Comenzó para él una época de continuados triunfos a partir de entonces, y recorrió, recogiendo aplausos, la mayor parte de los ruedos de la Península. El (08-06-1890) hizo su presentación en Madrid en una corrida de ocho toros, cuatro de don Félix Gómez y cuatro del conde de la Patilla, para *Lagartijo*, *Currito*, Ángel Pastor y Centeno.

Figuró en la cuadrilla de este último y en las de *Currito*, *Hermosilla*, de Espartero y *Bonarillo*.

En 1890 sufrió una gran cogida en Salamanca de un toro de don José Antonio Adalid, y por el mes de agosto de 1896, en Toledo, uno de Veragua II le dio una cornada grave. José López Molina fue un picador de los hechos a los peligros serios; un buen jinete, bravo y duro para volcarse sobre los morrillos en la vara y certero y perfecto casi siempre en la ejecución de la suerte.

El (31-08-1887), el toro de nombre **Gorrete**, de Miura, lidiado en Málaga en esa fecha, golpeó al picador *Badila* contra las tablas, volteó dos veces a *el Espartero*, hirió en un brazo a Juan Molina, le dio un varetazo a *Lagartijo*, una cornada en una mano al *Torerito*, volteó al picador *Agujetas* y derribó a *Manene* y a Mazzantini.

El día 6 de septiembre, con el toro de nombre **Navajito**, de la ganadería de don Antonio I y don Eduardo I Miura, fue inaugurada la plaza de toros de Murcia

1888: El 15 de abril, volvió a picar en la Real Maestranza, José López (*Melilla*). El (12-06-1887) se presentó en dicha plaza. *Melilla* nació en Sevilla en 1862. Fervorosamente aficionado a los toros, el citado día pudo picar por primera vez en la Real Maestranza de Caballería, es decir, en su ciudad natal novillos de Miura, que estoquearon el *Zocato*, *Fabrilo* y un novillero sevillano apodado *Badila*. Antes ya había tomado parte en algunas fiestas de pueblo. Su trabajo satisfizo aquél día, y desde entonces figuró en todas las novilladas que se celebraron aquél año en la plaza Sevillana, y el (15- de abril de 1888) picó en una corrida de toros para *el Espartero* y *Guerrita*.

Tomó a poco la alternativa de picador en Sevilla. Comenzó para él una época de continuados triunfos a partir de entonces, y recorrió, recogiendo aplausos, la mayor parte de los ruedos de la Península.

El (16-05-1888), **Quinito**, de Miura, le produjo una intensa conmoción cerebral al

picador de toros Francisco Fuentes, nacido en El Puerto de Santa María el (26-04-1852).

El (08-06-1890) hizo su presentación en Madrid en corrida de ocho toros, cuatro de don Félix Gómez y cuatro del conde de la Patilla, para *Lagartijo*, *Currito*, Ángel Pastor y Centeno. Figuró en la cuadrilla de este último y en las de *Currito*, *Hermosilla*, de *Espartero* y *Bonarillo*.

1889: El 30 de mayo, el toro de nombre **Neblino**, del ganado de Miura, lidiado en Madrid el citado día, en la corrida en que tomó la alternativa Julio Aparici (*Fabrilo*).

El 24 de junio, el toro de Miura, de nombre **Cogetero**, lidiado en Barcelona el citado día 24, dio dos cornadas de gravedad en la pantorrilla y en el muslo derechos a Emilio Torres (*Bombita*) al estoquearle éste.

El 21 de agosto, el toro de nombre **Ventanero**, del ganado de Miura, lidiado en Bilbao el día señalado, tomó dos varas, derribó a los picadores *Agujetas* y *Matacán*, y después de dar una caída al descubierto a *Badila*, fue desafiado por éste, que se levantó y se dirigió a él para quebrarle a cuerpo limpio. Lo mató Luis Mazzantini.

1890: El 1 de enero, el picador José Bayard y Cortés (*Badila*), sufrió el percance más grave de su vida. Le sucedió en Montevideo el día citado, picando al toro de don Eduardo I Miura -en aquellos años se lidiaban miureños en Hispanoamérica-, de nombre **Cigarrero II**, que le dio una terrible caída; se golpeó la cabeza contra las tablas, fue pisado por el caballo junto al ojo y sufrió una grave conmoción visceral producida con la perilla de la silla. Aunque durante algunas horas tuvo en peligro su vida, once días después volvió a trabajar.

El año 1890 fue aciago para Antonio Sánchez (*Tato*). Un día de ese año, un aguacil y un escribiente, ambos del Juzgado de Sevilla, se personaron en el Barrio de San Bernardo, en la humilde casa de Antonio Sánchez, aquél que décadas atrás fuera

famoso torero sevillano, inutilizado para la profesión por la cornada que le infirió en Madrid el (07-06-1869), el toro de nombre **Peregrino**, de don Vicente Martínez, a consecuencia de la cual hubo necesidad de amputarle la pierna derecha.

El Tato, que había vivido muchos años con el producto de sus economías, hacía ya tiempo que se le habían acabado sus recursos y, el ayer ídolo popular, era en 1890 un hombre atribulado por la miseria al que sus amigos más cercanos habían vuelto la espalda. El casero lo había desahuciado por la falta de pago del alquiler de la modesta vivienda que habitaba y los citados funcionarios venían a proceder al embargo de sus muebles y a que desalojara la vivienda. Cuando ya habían comenzado a escribir las primeras diligencias, un desconocido irrumpió en la estancia, pagó todas las deudas y dejó encima de la mesa un abultado fajo de billetes. *El Tato* no daba crédito a sus ojos. No conocía de nada a aquél señor y le preguntó emocionado a qué se debía aquello. El misterioso personaje, por toda contestación, le mostró un telegrama expedido en Córdoba, donde Antonio Sánchez pudo leer lo que sigue:

«Preséntate casa *Tato*: paga sus deudas. Déjale 2000 pesetas. Yo enviaré más. *Lagartijo*.» A *el Tato* se le inundaron los ojos de lágrimas -como en estos instante a este autor-... pero ninguno de «Los Campanilleros» apareció esos días para ayudar a su paisano sevillano... Él fue figura cuando Rafael Molina (*Lagartijo*) hacía sus primeros pinitos de matador de toros. El Califa toreaba aquella aciaga tarde en que su compañero perdió la pierna y fue él quien acabó de certero descabello con la vida de **Peregrino**. *El Tato*, como recordará el lector, le regaló el estoque de sus famosas estocadas.

Rafael Molina (*Lagartijo*) siempre le tuvo ley. Y volvió a meter su capote solidario, no para cederle un generoso quite, sino la mejor de sus faenas en Sevilla. Ahora sí que debieron los campanilleros echar al aire el repique de sus campanillas; aunque de

rasgos como éste estaba llena la vida de *Lagartijo*.

El 01 de enero, el toro de Miura, de nombre **Cigarrero** lidiado en Montevideo, hizo caer al picador José Bayard (*Badila*), produciéndole una hemorragia pulmonar y graves contusiones en la cabeza.

El 1 de octubre, el toro de Miura, **Barberino**, chorreado en verdugo, astifino, ojo de perdiz, lidiado en quinto lugar en Madrid en la corrida celebrada el citado día, fue muy bravo y duro con los picadores, recargando en los puyazos y derribando siempre. Mató cinco caballos. Cogió, sin consecuencias, a Luis Mazzantini, y le mató Antonio Fuentes.

El día 12 de octubre, con el toro de nombre **Capanegra**, de Miura, le dio la alternativa en la Real Maestranza de Sevilla, Antonio Arana y Carmona, de manos de su antiguo jefe Fernando Gómez (*Gallo*); confirmándola en Madrid el 26 del mismo mes, alternando con Mazzantini. Antonio Arana y Carmona, matador de toros, nacido en Sevilla el (09-04-1868). El 26 de julio de 1886 ejecutó por primera vez la suerte de matar, en Bollullos del Condado, sufriendo una grave cogida que le retuvo dos meses en cama.

En 1888 y en un cartel de Ayamonte (Huelva) figuró por primera vez en una cuadrilla de cartel, en la del *Espartero*, y visto su buen arte ingresó en la de Fernando Gómez (*Gallo*), con quien toreó la temporada de 1889 y parte de la del 90. Con *el Gallo* fue a La Habana y a México, y su jefe le cedió algún que otro toro para que lo matara. Debió encontrarlo fácil, pues se decidió a tomar la alternativa, tras unas breves temporadas de fulminante fortuna novilleril.

Las temporadas de 1892 y 1893 figuró en la plaza de Madrid. El 4 de junio de ese último año, un toro de Félix Gómez le volteó ocasionándole dos heridas en el muslo izquierdo y una en el escroto, graves, que apagaron notablemente sus arrestos. Cada vez más distantes de la atención del público y empresas, como tantos otros, buscó mejor fortuna en América, sin conseguirlo.

El (20-02-1910), toreando en Montevideo, estuvo tan desgraciado, que al acabar la corrida aseguró que no volvería a ponerse más el traje de luces. Volvió a torear, pese a ello, en el beneficio de Antonio Fuentes. Completamente olvidado murió en Sevilla, el (09-05-1928).

1891:

El 29 de octubre, el toro de nombre **Molinero**, de la ganadería de don Antonio I Miura, lidiado en la plaza de Madrid, y en la que actuaron de picadores José Bayard y Cortés (*Badila*), junto con su compañero Antonio Bejarano (*Pegote*), recibieron una ovación estruendosa por la magnífica labor de varas llevada a cabo por ambos con aquel magnífico y bravo miura.

1892:

El 21 de agosto, en la plaza de Bilbao, el toro de nombre **Rabituerto II**, castaño, de don Antonio I Miura, hirió de importancia en el ojo izquierdo al picador Antonio Bejarano y Millán (*Pegote*)

1893:

El 31 de marzo, falleció en Madrid don Antonio I Miura, haciéndose cargo de la célebre vacada, su hermano don Eduardo I. Don Antonio I Miura Fernández poseyó la vacada de su apellido, desde 1862 a 1893. En todo ese largo período de tiempo el celo y el entusiasmo de don Antonio I Miura crearon escuela en el Sur de España, y sólo fueron superados por su hermano Eduardo I, que heredó la ganadería al tiempo del fallecimiento de aquél, y que habría de llevarla a su mayor punto de grandeza y celebridad.

El mismo año de 1893, no sabemos si antes o después de la muerte de don Antonio I Miura, acudió a un encierro en el cortijo *El Cuarto*, de Miura, el joven de nueve años Manuel Mejías Rapela (*Bienvenida*), que se atrevió a enfrentarse con un toro que se había fracturado una extremidad anterior, lesión frecuente con los de Zahariche.

El (23-04-1893), el picador José Arana Molina, *Agustín Molina*, nacido en Córdoba el (05-04-1865), y perteneciente a la cuadrilla de *Torerito*, tomó ese día su alternativa en la plaza de Madrid, con toros de Miura,

El 27 de agosto, Cándido Carmona Martínez (*Cartujano*), banderillero, nacido en Sevilla el 9 de abril de 1869, sufrió una contusión en la pierna izquierda por un toro de Miura, llamado **Boticario**, negro zaino, al alcanzarle. Cándido era trianero y trabajó en la fábrica de loza de La Cartuja, hasta que, muy joven aún, la inquietud taurina le llevó a capeas y a figurar eventualmente a la orden de novilleros en diversas provincia, hasta figurar fijamente en la de Manuel Nieto (*Gorete*). El año 1891 ingresó en la cuadrilla de *Gorete* y con ella estuvo hasta su muerte, presentándose en Madrid el día al principio citado. El segundo toro fue **Boticario**.

1894: El día 20 de abril, el famoso diestro sevillano, Manuel García (*el Espartero*) conquistó un éxito colosal con astados de Miura, llamándose que lidió. Él no tenía ninguna preocupación especial ante los toros de don Antonio I. Precisamente la última corrida que Manuel García mató en la plaza de Sevilla, fue la de ese día.

A su segundo toro, según rezan las crónicas, le hizo una faena sensacional, toda sobre la mano izquierda. El toreo con esta mano, en contra de lo que la leyenda atribuye a *el Espartero*, de estocadista feliz, era su fuerte. Un día en Sevilla, viendo el Guerra torear con la mano izquierda a *el Espartero*, a un toro muy resabiado, declaró con expresión, que dicha por el Califa tuvo un significado altísimo.

La temporada marcó el momento más glorioso de la vida taurina de Rafael Guerra Bejarano (*Guerrita*). Con todo, él estimó sus mejores faenas las realizadas el 29 de abril de ese año en la plaza monumental de Madrid, tarde en que quizá se aplaudió más y más unánimemente a un torero. Una vez más tuvo que ser con toros de Miura.

El 3 de mayo, el picador de toros Rafael Moreno (*Beao*) sólo sufrió varios percances, pero ese día un toro de Miura, de nombre **Moñuelo**, la dislocó el húmero izquierdo, que le fue dislocado nuevamente por un toro de Murube, el 24 de stiembre del mismo año.

El 27 de mayo, el toro de nombre **Perdigón II**, colorado, ojo de perdiz, de la sangre de los de la ganadería de Arias Saavedra, listón, delantero y astifino, lidiado en Madrid en esa fatídica fecha, era de la ganadería de Miura. Cumplió bien en el primer tercio y llegó a la muerte desparramando la vista y ganando terreno. Al darle *Espartero* la primera estocada, fue enganchado a la salida, siendo volteado y despedido a una altura de dos metros, cayendo de espaldas sobre la nuca.

El valiente torero sevillano se levantó, cogió de nuevo la espada y la muleta, y al intentar darle otra estocada en el lado contrario, le cogió nuevamente el toro por el vientre, despidiéndolo a corta distancia. *Espartero*, al caer, contrajo todo el cuerpo, y en esta posición fue nuevamente comeado por la res. Separado el bicho del sitio de peligro, el diestro se incorporó, pero no pudo ponerse en pie. Manuel García falleció a los veinte minutos de ingresar en la enfermería.

En la misma corrida en que murió Manuel García (*Espartero*), su compañero alternante, el matador Antonio Fuentes y Zurita, dejó al descubierto en tan fatídica fecha el magnífico torero que desde esa corrida memorable fuera, porque al tercer miureño de la tarde, llamado **Zurdito**, negro bragado, astinegro y bizco del derecho, que se arrancaba a los peones como una flecha, sembrando el pánico en ruedo y rematando en las tablas con gran codicia, le hizo Fuentes una inteligente faena y lo mató de un magnífico volapié.

El sexto se llamó **Sabino**, cárdeno, bragado, gordo y cornalón. En una de las siete varas que recibió volteó a un picador, el cual resultó ileso. Fuentes, fue al quite con mucha inteligencia y oportunidad. Mató cuatro caballos y estoqueado malamente por el matador.

El 15 de julio se celebró en Barcelona una corrida de competencia o de concurso, con dos toros de Miura, dos de Benjumea y dos del matador de toros Luis Mazzantini, ganando el primer lugar y un diploma, por su magnífica pelea, el toro de nombre **Madriño**, berrendo en negro y bien armado, de don Luis Mazzantini.

El (15-08-1894) se dio en Sevilla una corrida de vacas de Miura; como se retardase en estoquear a uno de los animales, el encargado de hacerlo, y en vista de que los cabestros no salían, invadió el público el ruedo, y Manuel Sánchez Criado, banderillero y puntillero, nacido en Sevilla el (02-08-1871), para evitar posibles desgracias, situado junto al burladero, intentó descabellar, pero no acertó, y arrancándosele la vaca miureña, le infirió una cornada de muerte en la ingle derecha. A los tres días, o sea el 18 de agosto, falleció.

El 16 de septiembre, fue lidiado en Madrid el toro **Carpintero**, de don Eduardo I Miura, el último que picó José Trigo y el último que estoqueó *Cara-Ancha* en Madrid.

1895: En una de las corridas de Miura celebrada en 1895 se lidiaron nueve astados.

El 11 de junio, se lidiaron en Madrid dos toros notables de Miura; **Gitano**, que fue excelente en todos los tercios; sufrió en el primero 8 puyazos, por seis caídas y cinco caballos para el arrastre; **Limonero I**, con el que se volvió a presentar en Madrid, Antonio Reverte, provocándole tan tremendo hocicazo al matarlo, que sufrió un colapso que puso en peligro su vida.

El 29 de setiembre, con el miureño, de nombre **Baratero I**, de don Eduardo I Miura, recibió su alternativa en Madrid, el picador de toros, nacido en Arño (Teruel) el (06-10-1859), Manuel Macipe (*Curro*), trabajando en la cuadrilla *Villita*, que se doctoró matador de toros el mismo día y con el mismo astado. Formando tanda con Manuel Pérez (*el Sastre*), Macipe puso dos varas al toro de la ceremonia, **Baratero I**, y en las dos fue

derribado. Sin embargo, *Curro*, tuvo una tarde feliz, y el semanario taurino *El Toreo*, elogió su actuación.

En 1895, el joven Rafael Barrera Román, cuando apenas tenía nueve años de edad, hijo de una familia humildísima, entró en la Casa de Miura en calidad de yegüerizo, y al servicio de la misma estuvo durante catorce años consecutivos, es decir, hasta 1909. Al salir de la Casa Miura, a la edad de veintitrés años, entró como cabestrero en la de Campo Varela, hasta que terminó haciéndose un buen picador.

1896: El 26 de mayo, fue herido de gravedad en Córdoba, el matador Emilio Torres (*Bombita*), por un toro de Miura al entrar a matar. Esa temporada venía levantando y desordenando a los públicos cuando le veían desenvolviéndose ante los toros en un palmo de terreno, inciendo sus faenas con el pase ayudado que él introdujo y que producía tanto efecto.

El 7 de septiembre, volvió a sufrir Antonio Reverte otro más de sus muchos percances, y esta vez con un toro de Miura en la plaza de Murcia, cuando trató de recortar al miureño con el capote al brazo. El proceso de curación fue lentísimo, y acabó, no obstante, la temporada de forma brillante; pero se le vio ir hacia su ocaso.

1897: Ángel García de la Flor (*Padilla*), matador de toros, nacido en Sevilla, en el barrio de Triana, el (26-02-1871), recibió la alternativa de manos de Mazzantini el (19-09-1897), en que le cedió la muerte del toro, llamado **Rabituerto**, ensabanado, bocinero, calcetero, sacudido de carne y abierto de cuerna, de la ganadería de Miura, con el que estuvo regular.

El 14 de mayo, se celebró en Madrid una corrida de seis toros de Miura, para Reverte, Antonio Fuentes y Emilio Torres (*Bombita*); el sexto bicho, de nombre **Capotero**, dio una cornada en el pecho a *Bombita*, que todos creyeron de muerte, por lo extraordinariamente aparatoso de la cogi-

da, pero fue de escasa importancia, después de una faena desastrosa. Curioso que al final de dicha corrida un aficionado dijo:

«A esa lámpara se le acabó el petróleo»... el aficionado era un fiel devoto de *Bombita*... el ganadero y marqués de los Castellones

1898: El 30 de octubre, el matador de novillos andaluz, Alejandro Alvarado Martín (*Alvaradito*), nacido el (12-09-1875), sufrió una gran cornada en el circo sevillano al estoquear su primer novillo, de la vacada de Miura.

En esa corrida, *Alvaradito* alternaba con el matador sevillano Antonio Montes Vico -el lidiador que se vistió por primera vez de luces con un traje viejo que había pertenecido a *Cara-Ancha*-, quien tuvo que dar cuenta de los miureños que le correspondieron sin hacer nada extraordinario..., pero una vez más, el haber sabido enfrentarse con éxito a los de Miura sirvió para que Montes iniciara a subir la cumbre de la fama ¿Por qué será?.

1899: El 24 de junio, toreó *Bombita* en Barcelona, en unión de *Guerrita* y *Conejito*, una corrida de nueve toros de Miura, Villamarta y Otaolaurruchi; al pasar del muleta al quinto toro, de nombre **Cojetero**, se arrancó el bicho y, sin hacer caso del capote oportunísimo de *Guerrita*, empujó a Emilio contra las tablas, que no puso saltar debido a su obesidad.

Desde el callejón tiraron de él un banderillero de su cuadrilla, *el Pulga*, y *Blanquito*, de la de Reverte, que se hallaba de espectador entre barreras, pero el miureño le tiró un certero derrote que le desgarró la pierna. Daba miedo ver la tremenda herida que tantos arrestos arrebató a *Bombita*.

El 23 de julio, en Barcelona, un toro de don Eduardo I Miura, llamado **Cerrojolo**, le dio una cornada grave en el cuello a Antonio Boto Recatero (*Regaterín*), y le salió el asta por la boca, perdió los dientes, la lengua se le desprendía y la mandíbula inferior resultó rota.

El 21 de agosto, el toro de nombre **Ventanero**, de don Eduardo I Miura, lidiado

en Bilbao el día señalado, tomó dos varas, derribó a los picadores *Agujetas* y *Matacán*, y al dar una caída al descubierto a *Badila*, fue desafiado por éste, que se levantó y se dirigió a él para quebrarle a cuerpo limpio. Lo mató Luis Mazzantini.

1900: El 16 de abril, un miureño volteó al banderillero Luis Recatero (*Regaterillo*) sin consecuencias gracias al gran quite que le hizo José García (*Algabeño*). El *Algabeño* prodigó a lo largo de su vida taurina magníficos quites.

Los días 30 y 31 de mayo torear en la plaza de Cáceres los matadores cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo el Chico*, quedando admirables en la primera; en la segunda, al entrar a matar Rafael Molina al cuarto toro, sufrió una cornada honda en el muslo derecho y enorme porrazo en la nariz.

No pudo torear *Lagartijo* en todo el mes de junio, pero reaparecieron nuevamente juntos los triunfadores Rafaelés el 1 de julio, y este día lo hicieron en la plaza de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), lidiando maravillosamente con su compañero *Machaquito*, reses de Miura... tras una convalecencia de 30 días, recibiendo clamorosa y unánime ovación...

¿Pues no que eran muy temidos los miureños?... Recuerdo que exactamente un mes después, el 1 de agosto de 1900 murió *Lagartijo el Grande*, y el 5 en Madrid su sobrino.

El 26 de junio, un toro de Miura, del cual desconocemos el nombre, le causó una grave cornada en el glúteo izquierdo al célebre matador José García Carranza (*Algabeño*), en la plaza de Badajoz... otra más que sumar a la Leyenda Trágica, más no a las ganaderías que seguidamente señalaré, que hirieron igualmente al diestro José García (*Algabeño*):

El 27 de julio, el matador sevillano Antonio Fuentes y Zurita, torero siempre desigual, siguió igualmente su desigual campaña el año señalado, día en que, al entrar a matar en la plaza de Valencia al quinto toro, de don

Eduardo I Miura y de nombre **Ronquillo**, sufrió una herida de 10 centímetros de extensión en una mano.

El 29 de julio, fue inaugurada la plaza de toros de Sanlúcar de Barrameda, con una corrida en la que alternaron Rafael González (*Machaquito*) y *Lagartijo Chico*, con toros de Miura. Cuenta la plaza con dos pisos, asientos de barrera y catorce palcos. Su aforo de 6.000 localidades. El primer toro que pisó el ruedo se llamó **Botello**, de la ganadería de Eduardo I Miura y *Machaquito* lo mató de superior estocada.

El día 5 de agosto, fue lidiado en Barcelona el toro de nombre **Fortuno**, de la ganadería de don Eduardo I Miura. Tomó once varas y mató al hilo siete caballos.

El 6 de agosto, se lidió en la plaza de Barcelona el novillo de don Eduardo I Miura, de nombre **Manteleto**, que hirió gravemente al picador Ramón Sánchez (*Postigo*).

El 1 de octubre, el toro de nombre **Berberino**, también de don Eduardo I Miura, chorreado en verdugo, astifino, ojo de perdiz, lidiado en quinto lugar en Madrid en la corrida celebrada el citado día. Fue muy bravo y duro con los picadores, recargando en los puyazos y derribando siempre. Mató cinco caballos. Cogió, sin consecuencias, a Luis Mazzantini, y le mató excelentemente Antonio Fuentes.

El (07-10-1900), el matador de toros José García Carranza (*Algabeño*), obtuvo un triunfo, brillantísimo por las trágicas circunstancias en que se originó, que en su honor y en el de mis queridos toros de Miura, debe señalarse, porque además, puso de relieve el valor y la hombría que fueron características suyas, dentro y fuera de la plaza. Toreaba ese día, mano a mano con Domingo del Campo (*Dominguín*), toros de Miura en la plaza de Barcelona.

El primer toro, el fatídico **Desertor** - que con ese calificativo se deben considerar a los muchos toros que dejaron muertos en las plazas a otros muchos toreros, que no fueron miuras- hirió de muerte a *Dominguín*. El *Algabeño* supo sobreponerse a la

impresión, y llevó brillantísimamente la lidia de la corrida, y estoqueó, superándose, los restantes toros de la famosa divisa. Tal hazaña, que habría de repetir en 1910 *Machaquito* en Murcia, la tarde la muerte de J. Dámaso Rodríguez (*Pepete*), debe contar entre las efemérides del toreo más señaladas, por lo trágico del suceso y por la serenidad de José García Carranza (*Algabeño*) al quedar solo, por tal causa y con miuras.

1901: El 24 de marzo, el matador Ángel Carmona González (*Camisero*) se presentó en la plaza de Madrid con seis toros de Miura y dos de Bañuelos, alternando con Juan Sal (*Saleri*), Manuel Jiménez (*Chicuelo*) y *Cocherito de Bilbao*.

En Valencia, el 20 de abril, José García (*Algabeño*) sufrió una cornada en el muslo izquierdo, por un toro de don Faustino Udaeta.

El 26 de mayo, José García (*Algabeño*) sufrió un puntazo en la mano izquierda, causado por un toro de Murube.

En Algeciras (Cádiz), el 2 de junio, un toro de la marqués de Villamarta le dio una cornada bajo la barba al José García (*Algabeño*), que pudo tener fatales consecuencias; fue de tal gravedad que a Madrid se telegrafió su muerte, y con éste motivo se publicó un extraordinario con su cogida y muerte.

1902: El 31 de marzo, fue lidiado en Madrid el toro de don Eduardo I Miura, de nombre **Llorón**, que hirió grave al banderillero *Triguito*.

El 28 de agosto, el toro de nombre **Chocolatero**, de don Eduardo I Miura, lidiado en Linares (Jaén, Andalucía) el 28 de agosto de 1902, tomó nueve puyas y dos refilonazos, dio seis caídas y mató un caballo.

El 5 de octubre, el toro de don Eduardo I Miura, de nombre **Catalán**, negro, lidiado en Madrid, tomó nueve varas y mató cinco caballos, siendo esto-queado con grandes dificultades por Ricardo Torres (*Bombita*). Curiosamente, el día en que se lidió el toro de nombre **Estornino**, castaño claro, ojalao,

bragado y con buenas armas, de la ganadería de Arribas Hermanos, lidiado en Madrid el (06-06-1909), que se portó tan noble y bravamente que el público lo ovacionó en el arrastre.

Un diario, al reseñar la corrida, dijo:

«Si Miura cuenta en el historial de la casa con un **Catalán** y un **Violeta**, y Murube con un **Marismeño** y un **Pajarito**, y Pablo Romero con un **Capuchino** y un **Camama**, los señores Arribas cuentan desde ayer con un **Estornino** que en nada puede envidiar a tan célebres cornúpetos.» Frase ya milticitada.

1904: Se presentó en la Real Maestranza de Sevilla, el picador de novillada José Díaz. Trabajó por las plazas andaluzas con mucha aceptación y el 25 de julio de 1915 picó novillos de Miura en el circo sevillano, con tanta maestría y limpieza, que escuchó grandes ovaciones.

El 22 de mayo, el matador Manuel Jiménez (*Chicuelo*) estoqueó al toro de nombre **Dormido**, de don Eduardo I Miura, que fue lidiado en Barcelona ese día, recibiendo ocho varas, dio cinco caídas y mató seis caballos.

El (25-07-1904), el toro de nombre **Violeta**, negro, buen mozo, de la ganadería de don Eduardo I Miura, lidiado en Santander el día citado, en aparatósima pelea, entró once veces a los piqueros, derribó en nueve y despenó cuatro caballos. Resultó empitonado y herido en una corva el picador José Arana Molina (*Agustín Molina*). Lo mató **Machaquito** de una excelente estocada, y fue considerado como el mejor toro del año.

El 31 de julio, el matador sevillano José Claro (*Pepete III*), lidió toros de Miura, alternando con Tomás Alarcón, y el corresponsal en Sevilla de *Sol y Sombra* comenzó así su trabajo: «*Pepete* se revistió de *pruensia* delante de los miureños, y no hemos de amargarle detallando sus faenas. Basta decir que ni con la muleta ni con el estoque estuvo

afortunado. Hizo algunos quites buenos que se aplaudieron. No pudo matar el sexto toro, porque al rematar un quite fue enganchado aparatosamente, y recibió un puntazo leve en el vientre y otro en el brazo derecho.» Con aquella labor echó una mancha sobre su nombre que, una vez restablecido, borró en derroches de valor sereno y temerario.

1905: El 25 de marzo, el matador cordobés Rafael Molina Martínez (*Lagartijo el Chico*), inauguró esa temporada la plaza de Castellón de la Plana, con toros de Miura, escuchando grandes ovaciones... las típicas que se oyen cuando se lidian con éxito los miureños.

El 30 de julio, el matador José Claro (*Pepete III*), resultó contusionado de gravedad en la plaza de la Maestranza de Sevilla por un novillo de Miura, **Pinchasapos**, negro, al matarle de una estocada delantera.

El 29 de septiembre, volvió José Claro (*Pepete III*) a torear una corrida de miuras, alternando -como el día anterior en que había tomado la alternativa de manos de *Bonarillo*, que le cedió el toro de nombre **Cumplido**, de Murube, logrando tras una admirable faena una ovación clamorosa y, terminada la corrida, se le sacó a hombros de la plaza-, con *Bonarillo* y Ricardo Torres (*Bombita*). Llevado por la multitud, ante su gran éxito frente a los de Miura, fue llevado a hombros y traspasó las puertas del coso sevillano.

A causa de la gravísima cornada en la ingle izquierda, sufrida en la plaza de toros Las Arenas, en Barcelona, por el toro llamado **Desertor**, de pelo negro, de la ganadería de Miura, la tarde del día (07-10-1905), murió el matador de toros español Domingo del Campo (*Dominguín*). El toro, al arrancarse para tomar una vara de Cipriano Moreno, salió suelto y descompuesto en su rápida e inesperada huída, por no aceptar el puyazo, enganchando al diestro, que murió a las diez de la noche de aquél nefasto día.

En 1905, José Gómez Ortega (*Joselito*) estuvo en el tentadero de vaquillas que anualmente realiza la Casa Miura,

cuando apenas contaba diez u once años de edad, valiéndose de las facilidades que le proporcionaba el ser hermano de toreros e hijo de uno tan estimado de los ganaderos andaluces. La primera vez que asistió al de Miura, don Eduardo I, que no le conocía, maravillado de su disposición preguntó quién era. Al saberlo habló afectuosamente con él, y le autorizó desde aquel momento para que toreara en todas las vaquillas que se tentaran.

1906: El 14 de marzo, Manuel Mejías Rapela (*Bienvenida*) -padre de José y de Manuel, ambos con el mismo apodo suyo-, matador de toros nacido en Badajoz el (12-02-1884), confirmó su alternativa en Madrid el día señalado, matando un toro de Miura y otro de Murube, en la corrida celebrada en honor de los Reyes de Portugal, siendo su padrino, al igual que la primera vez, el matador José García (*Algabeño*).

En septiembre de 1906, en la Feria de San Miguel de Sevilla, triunfó Manuel Mejías Rapela, con toros de Miura, matando en esta corrida su primer toro en la suerte de recibir, entre grandes ovaciones. El célebre crítico *Don Modesto*, denominó a *Bienvenida* el *Papa Negro*.

El 5 de septiembre, toreó más que el año anterior, el matador sevillano, Ángel Carmona González, ocho corridas, y hubiese toreado aún más si no es por el grave percance de Huelva el citado día, en que un toro de Miura le cogió al dar el quiebro de rodillas, sufriendo la fractura del peroné, de la que tardó en curar, ya aún en marzo de 1907, al torear en Lisboa, el 31 de ese mes, se vio que no estaba plenamente restablecido.

1907: En la primavera de 1907, cuando José Gómez Ortega (*Gallito*) no había cumplido aún los doce años de edad, recibió un aviso encarecido de don Eduardo I Miura, «para que asistiese a cuantas faenas taurina realizasen en Zahariche.» El día 29 de junio, el toro de nombre *Carita de rosa*, de la ganadería de

Miura, hirió de consideración a los tres espadas del cartel. Una nota reveladora del humor de los aficionados de la capital de la Bética: Durante casi toda la lidia de este toro, un vendedor ambulante de vino pregonaba la mercancía de esta manera:

«¡A perra gorda el vaso de tila...!»

El 29 de julio, el toro de nombre *Azafrán*, negro, brocho, de don Eduardo I Miura, que, llevado a Valencia para la corrida del (27-07-1907), al desencajonarle arremetió a dos cabestros, viéndose que estaba loco. Metido en el chiquero se ensañó a cornadas con las paredes hasta que cayó muerto.

El día 4 de agosto, un «valiente de verdad», *Moreno de Alcalá*, se anunció con seis toros de Miura, él solo como espada, en la misma plaza de la Real Maestranza de Sevilla. Este suceso tenía el antecedente de Luis Mazzantini, pero no ha tenido consecuente en los anales de dicha plaza, como lo hiciera medio siglo después José Martínez Ahumada (*Limeño*), en el mismo coso.

Don Eduardo I Miura llamó a su casa al *Moreno de Alcalá* para felicitarle de antemano y permitirle -¡caso inaudito!- que fuera al campo a escoger los toros que más le gustasen. El torero renunció el favor y el honor. Que escogiera el ganadero los que él quisiera, como era norma de la casa. Cuando tocaron a matar al cuarto toro, *Moreno de Alcalá* cogió la espada y la muleta y se fue sin vacilación al encuentro del enemigo. Por el camino se cruzó con uno de sus banderilleros. Este le miró asombrado. Al llegar el rehiletero a la barrera comentó con otros compañeros:

«Ese torero es el más valiente que ha «parió» madre. Se fue para el toro canturreando una malagueña. El *Moreno de Alcalá* mató los seis toros de Miura y se volvió a su pueblo justamente como si no hubiera hecho nada... ¡¡NADA... !!

El 18 de agosto, fue lidiado un novillo, de don Eduardo I Miura, llamado **Agujeto**, beerrando en negro, en la plaza de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), que tomó codiciosamente cuatro varas e hirió de muerte al novillero Faustino Posadas, hermano de Antonio y de Francisco.

Tenía Faustino Posadas la costumbre peligrosa de volver la cara para ordenar a los peones algo o para brindar al público, en plena lidia, estando junto al toro, actitud que los astados aprovechan, pues perciben que es cuando pueden cornear a su enemigo.

Ese día hizo lo propio para brindar, olvidándose de que a los miuras hay que guardarles respeto hasta que están en el desolladero de la plaza, y en unos segundos que estuvo de espaldas al toro, éste se arrancó, volteándole e infiriéndole una cornada en el cuello de 10 centímetros, con desgarramiento de tejidos y perforación de la tráquea, muriendo en la enfermería de la plaza, después de padecer dolores horribles, a las doce de la noche del día al principio señalado.

El 1 de setiembre, en la plaza de toros de El Puerto de Santa María, tomó la alternativa Antonio Moreno (*Morenito de Alcalá*), nacido el (02-12-1879) en Alcalá de Guadaíra (Sevilla), de manos de Rafael Molina (*Lagar-tijo Chico*), siendo los toros de la vacada de Miura.

1908: El matador de toros Joaquín Calero Verdejo (*Calerito*), aparece en 1908 «distinguiéndose en la lidia de miuras», y en ese sentido, en la plaza de toros de Zaragoza, donde una tarde «resultaron cogidos muchos toreros, él salió ileso y se mostró heroico.» Hubo pocos toreros iguales a él poniendo banderillas en silla, suerte que ejecutaba con una serenidad, perfección y precisión ejemplares, incluso a los de Miura. Una vez más, los toros de Miura, alentaron un tiempo las esperanzas de gloria de un torero, pero esas le duraron muy poco, porque las empresas y los públicos no lo atendieron.

El año de 1908 fue importante en la historia de la ganadería de Miura, porque se dio una especie de parteaguas. Un ejemplo. Ese año empezó con muy buenos augurios para el matador madrileño Vicente Pastor y Durán -nacido en el barrio de Embajadores, calle de Santiago el Verde, el (30-01-1879)-, siendo muy aplaudido en las primeras corridas en que actuó, en Barcelona y Madrid...

Sin embargo, era la época en que los ases, los más mimados de la afición, se habían sentido protegidos por el célebre «pleito» de *Bombita* y *Machaquito* que tenía por finalidad cobrar más cuando torearán corridas de Miura, que muchos como Ángel Pastor aprovecharon para poner con la máxima prontitud, ciertos reparos a las reses de tan famosa vacada.

En mayo se verificó una corrida de don Eduardo I Miura, en Madrid, alternando *Lagar-tijo chico*, Vicente Pastor y José Gómez Ortega (*Gallito*). Una vez más, para sorpresa e inestabilidad anímica, ética y artística de cuantos se agruparon bajo el manto protector del pleito, se dieron cuenta de que el solo anuncio de que se iban a lidiar cornúpetos de dicha ganadería llenaba una y otra vez las plazas hasta las banderas... y Vicente Pastor, al que le salió el pundonor, fue el que mejor pudo vencer el respeto que esos toros le daban.

El destino siempre fue generoso con los hombres, en este caso con la familia de Miura, que se dedican con fervor, voluntad y dedicación en una determinada tarea, incluyendo la de criar toros con celo y amor. No era posible enfrentarse con éxito a una ganadería formada con tantos desvelos. Así, el premio de la Providencia fue que, todo aquél tan célebre como desdichado pleito, se convirtió al poco tiempo en un timbre de mayor gloria para los ganaderos de Miura (Véase (30-05-1909)

1909: El 28 de febrero, la célebre ganadería de Miura debutó en El Toreo de la Condesa, en la ciudad de México, con seis toros, para

Diego Rodas (*Morenito de Algeciras*), Martín Vázquez y Vicente Segura, quien le cortó una oreja a **Perlito**.

El 20 de abril, el matador sevillano, José Claro (*Pepete III*), recibió una cornada grave de un miura en la Real Maestranza de Sevilla. Esa temporada, *Pepete* la comenzó toreando en Barcelona y los domingos 11 y 18 de abril del citado año, después de no haber toreado ni en Madrid ni en Sevilla, se presentó en la Feria de Abril sevillana los citados días. Sumó José Claro veintitrés corridas por provincias con éxito, en 1908, y sólo sufrió un puntazo en Córdoba el 26 de septiembre. Se le concedieron orejas; fue sacado en hombros en San Sebastián; en Extremadura cundió su fama; en Valencia produjo enorme entusiasmo. Ningún matador tuvo la temporada de aquel año tan completa... Administraba bien su valor y los toros apenas rompieron su taleguilla.

El día 21 de abril, se corrieron en la misma plaza de Sevilla seis toros de don Eduardo I Miura, que, en conjunto, integraban una de las corridas más parejas que el ganadero había sacado de sus campos hasta aquella fecha. Eran los matadores: *Pepete*, *Moreno de Alcalá* y Martín Vázquez. En el quinto toro los tres toreros estaban en la enfermería. Hubo un momento de estupefacción en el graderío. Aquello era realmente inaudito, pero sucedió una vez más.

El público se dio cuenta de la presencia de Ricardo (*Bombita*) en una localidad de sombra y pidió a éste que saltara al ruedo para acabar con el toro. Y antes de que *Bombita* adoptara la resolución, su hermano Manolo, que también estaba allí, bajó al redondel y pidió permiso a la presidencia para dar cuenta de aquel «bicho.» Estaba todo dispuesto para ello cuando el mayor de los *Bomba*, Emilio, también espectador, bajó al ruedo y obligó a Manolo a desistir de la empresa.

El barullo que se formó en la plaza fue mayúsculo y aprovechado por un aficionado entonces -luego popular taurino-, llamado

Antonio Villarán (*Villarillo*), para dar al «miura», que se había hecho el amo de la situación, algunos pases de muleta. Los representantes de la autoridad retiraron a Villarán del ruedo, ordenándose seguidamente que el toro volviera a los corrales. Todavía hubo otro espontáneo para acabar con el animal: *El Pollo Postura*, banderillero de uno de los espadas heridos. Pero no pudo terminar la escena, nueva en los anales de la plaza de la Real Maestranza. Después de una agresión infortunada, el público le hizo desistir. Por fin el toro fue devuelto a los corrales y la corrida suspendida. No terminada, porque aún quedaba en los chiqueros el toro que debería haber salido en sexto lugar.

El (02-05-1909), el novillero *Navarrito de Huelva*, toreó una novillada de Miura, por primera vez en la plaza de Sevilla, sin tener problema alguno... y, sin embargo, toreando otra novillada, el (25-05-1919), con reses de Patricio Sanz, en la plaza de Las Arenas de Barcelona, el novillo -de nombre **Boticario**, castaño y bien armado- lo cogió al entrar a matar, dándole una cornada en la ingle izquierda, causándole la rotura de la arteria femoral.

En la enfermería le fueron administrados los sacramentos; pero una vez ligado el vaso, reaccionó algo, pudiendo ser trasladado al hospital. El día 27 hubo necesidad de amputarle la pierna -como al diestro Antonio Sánchez (*Tato*)-, y el día 29 falleció a consecuencia de una peritonitis que le sobrevino, a las diez y media de la mañana, en el Hospital de la Santa Cruz, cama número 11 de la sala del Santo Cristo.

El 16 de mayo, el banderillero Avelino Blanco Torres, sufrió en la plaza de Zaragoza una cogida de un toro de Miura, que le produjo una herida leve en la pantorrilla, de ocho centímetros de extensión por tres de profundidad.

El 30 de mayo, volvió a celebrarse en Madrid otra corrida de Miura, en que tomaron parte Martín Vázquez, *Manolete I*, Gaona y Vicente Pastor. Para contrarrestar gente, se ce-

lebró en la plaza de Aranjuez -a 50 kilómetros al sur de Madrid- el mismo día y hora otra corrida en la que alternaban *Bombita* y *Machaco*, los autores del pleito multiseñalado. Contra los que se esperaban estos últimos, la plaza madrileña, al conjuro de los miuras, se llenó por completo, quedándose mucha gente sin asistir en contra de sus deseos, mientras la de Aranjuez no llegó, siendo más pequeña, más que a los tres cuartos de entrada...

El día 6 de junio, el toro de don Eduardo I Miura, de nombre **Violeto**, resultó más que excelente. Curiosamente, ese mismo día en que se lidió el toro de nombre **Estornino**, castaño claro, ojalao, bragado y con buenas armas, de la ganadería de Arribas Hermanos, lidiado también en Madrid, Miura que se comportó tan noble y bravamente que el público lo ovacionó en el arrastre. Un diario, al reseñar la corrida, como ya quedó citado y volvemos a repetir, dijo:

«Si Miura cuenta en el historial de la casa con un **Catalán** y un **Violeto**, y Murube con un **Marismeño** y un **Pajarito**, y Pablo Romero con un **Capuchino** y un **Camama**, los señores Arribas cuentan desde ayer con un **Estornino** que en nada puede envidiar a tan célebres cornúpetos.»

Los días 22, 23, 24 y 25 de agosto de 1909 se celebraron en Bilbao corridas de toros, mismas que aparecen en un curioso cartel de don José Arrúe, en las que sólo actuaron tres espadas: *Bombita*, *Machaquito* y *Cocherito de Bilbao* y cuatro divisas distintas para las citadas corridas, cules fueron: Urcola, Muruve, Miura y Parladé.

1910: El 29 de marzo, tomó la alternativa en Carabanchel, Agustín García Malla, de manos de *Lagartijo el Chico*, que le cedió el toro **Mirando** de don José y don Manuel García Aleas. Estuvo valiente, resultó dos veces cogido por las asta del toro, pasando a la enfermería.

En abril debió presentarse en Sevilla el novillero de la tierra, ante un toro de Miura, Antonio Escobar (*Boto Chico*), novillero, hijo

del espada Antonio Escobar y Mellado, nacido en Sevilla el año 1887. Siguiendo el ejemplo paterno, quiso ser torero, presentándose en la plaza de Sevilla, donde mató un toro de Miura, que le hizo concebir grandes esperanzas. No llegaron éstas jamás ni siquiera aproximarse a la realidad.

El 25 de mayo le confirmó en Madrid la alternativa Rafael González (*Machaquito*), alternando, además, con Vicente Pastor, que le cedió su primer toro y Rafael Gómez (*Gallo*) en la muerte de ocho toros de don Eduardo I Miura.

En la plaza de Vista-Alegre (Carabanchel Bajo, Madrid) hizo su presentación ante el público madrileño *Boto Chico*, el (23-07-1911). Anunciado para torear en Tetuán de las Victorias, una indisposición se le impidió, marchando a Sevilla y abandonó después la profesión. Tampoco le acompañó la suerte en su retirada y muerto su padre el (24-01-1912), tuvo que buscarse la vida en las faenas de carga y descarga en los muelles, y a principios de 1919 falleció repentinamente en una casa de socorro. Sufragó su entierro el matador de toros *Varelito*.

El (20-04-1910), en la cuarta corrida de la Feria de Abril de Sevilla, el matador Vicente Segura, nacido en Pachuca (México) el año 1885, alternando con *Quinito* y *Bienvenida*, el sexto y último toro, de nombre **Madero**, de don Eduardo I Miura, le volteó al matar, dándole un fuerte palotazo en el pecho. En vista de esta desgracia, marchó a los pocos días a París, desde donde se dirigió a un puerto francés para embarcarse para México.

El 21 de agosto, debutó Juan Belmonte en Sevilla. Fue muy aplaudido y llevado en hombros hasta su domicilio en la calle Pureza. En 1910 se dieron en la Real Maestranza: once corridas de toros (cuatro en Feria de Abril y dos en Feria de Septiembre; dieciséis novilladas con picadores y dos sin picadores. Palmarés: Rafael Gómez Ortega (*El Gallo*), 58 corridas de toros; Rafael González

(*Machaquito*), 56. Total de corridas celebradas: 262. Total de matadores de toros: 52. Este año murieron dos matadores de toros sevillanos: José Claro (*Pepete*), en la plaza de Murcia, por el toro llamado *Estudiante*, de la divisa de Parladé (07-09-1910); y Manuel Corzo (*Corcito*), en la plaza de San Luis Potosí (México), por un toro del hierro de Angostadero (27 de octubre).

El invierno de 1910, José Gómez Ortega (*Joselito*), que ya tenía solidificada una gran fama como becerritas por toda España y Portugal, tuvo una la satisfacción más grande de su juventud y que siempre recordó, para sus aficiones insuperables, la de poseer la primera jaca -de las que eran famosas- bien puesta para las faenas de acoso y derribo. Llamábase *Pandereta*, y fue regalo de don Eduardo I Miura.

1911: El 19 de febrero, luego de cortarle una oreja a *Peineto*, de la ganadería española de Miura, en El Toreo de la Condesa (ciudad de México), el diestro Vicente Segura anunció su retiro de los ruedos para enrolarse en las filas del general Venustiano Carranza. Esa tarde alternó con los diestros Castor Jaureguibeitia Ibarra (*Cocherito de Bilbao*) y Rodolfo Gaona. ¿Qué miedo pudo sentir Segura de ir a la guerra después de torear un toro de Miura? ¡Ninguno! El 9 de abril, toreando en la capital de España toros de Miura, el diestro Recajo tuvo la desgracia de herirse el pie izquierdo con el estoque. Toreando en la plaza de Bilbao un toro de Amador García, alternando con Lecumberri, sufrió una gravísima cornada. Citó a su segundo toro con la muleta muy en corto, como para un pase ayudado, y al arrancarse el novillo se arrodilló el matador, inciendo el pase; pero quitó la muleta antes de tiempo, descubriéndose y siendo cogido y zarandeado por el novillo.

La herida interesó la vena safena y la arteria femoral. Hubo necesidad de amputarle la pierna, acabando definitivamente para el toreo. Conmovió su desgracia, celebrándose en Bilbao un beneficio que rindió

considerables resultados. Recajo se retiró a vivir a Madrid sin perder de vista los asuntos taurinos, pues representó a varios matadores de toros y novillos, entre ellos a Martín Agüero, de quien fue mentor desde sus comienzos y a quien sirvió con gran lealtad y acierto. Murió en Madrid en 1925.

Durante la Feria de Abril sevillana de 1911 se corrieron dos astados del hierro de Miura. Ese año se torearón en la Real Maestranza doce corridas de toros y veinte novilladas, entre ellas las toreadas por los debutantes *Gallito* y *Limeño*, y Juan Belmonte con picadores. Como colofón, la alternativa de José Gómez Ortega (*Gallito*) el 28 de septiembre, de manos de su hermano Rafael y con toros de Moreno Santamaría. (Algunos historiadores taurinos fijan indebidamente en este 1911 el comienzo de la rivalidad *Joselito*-Belmonte, que debe fecharse en la temporada de 1914). Palmarés de 1911: Rafael Gómez Ortega (*El Gallo*), 74 corridas de toros; Rodolfo Gaona, 58. Total de corridas celebradas: 304. Total matadores de toros: 48.

El 17 de mayo, en la quita corrida de abono, con toros de Miura, en la plaza de Madrid, alternaron *Machaquito*, Vicente Pastor, *Gallo* y Malla. *Machaquito* se dio cuenta de que podía complacer a los muchos partidarios y admiradores que tenía en la Corte y que no fueron a la plaza de Aranjuez el (30-05-1908)... sin embargo, esa tarde, una vez más, Vicente Pastor «fue el héroe de la fiesta»... y esto con miuras.

El 21 de mayo, toreó novillos de Miura, en la Real Maestranza de Sevilla, y no gustó a los aficionados Eusebio Fuentes Gómez, nacido en Torrijos (Toledo) el (26-09-1886). Tras aprender las primeras letras, fue a Madrid, empleándose en un comercio de ultramarinos de don Valetín Martín. Se despertó en él la afición taurina actuando con modestos novilleros en plazas de poca importancia, matando por primera vez un novillo en Santo Domingo, por ser cogido su matador, *Cocherito de Madrid*, el (25-07-1907). El

4 de abril de ese año de 1911 se presentó por primera vez en el coso de Tetuán de las Victorias (Madrid), sufriendo una cogida grave.

Un día antes, el 20 de mayo, actuó en la plaza de Carabanchel (Madrid) y en Toledo alternó el 10 de junio con su antiguo jefe. El (14-08-1910) apareció en la plaza de Madrid con ganado de Benjumea, satisfaciendo su trabajo. Fue bastante castigado por los toros, sufriendo la cogida más grave en Bilbao el (13-09-1914). Jugueteando en banderillas con un novillo de García de la Lama, se le arrancó tan fuerte que hubo de tomar el olivo, haciéndolo el toro tras él y cayéndole encima en el callejón, causándole, a más de una fuerte conmoción cerebral, la fractura de la tibia y peroné izquierdos. Falleció en Madrid, el 29 de septiembre de 1919.

El 25 de mayo le confirmó en Madrid la alternativa, a Eusebio Fuentes Gómez, *Machaquito*, alternando, además, con Vicente Pastor, que le cedió su primer toro y Rafael Gómez (*Gallo*) en la muerte de ocho toros de Miura. El (29-08-1909) se presentó en Madrid, el entonces novillero Agustín García Malla Díaz, con una actuación feliz, y consiguió torear cuatro novilladas seguidas, con ganado de Miura, repitiendo en cada una el triunfo de la anterior.

El (29-03-1910) tomó la alternativa en Carabanchel, de manos de *Lagartijo Chico*, que le cedió el toro *Mirando* de don José y don Manuel García Aleas. Estuvo valiente, resultó dos veces cogido por las asta del toro, pasando a la enfermería.

El día (27-06-1911), se lidió en la plaza de toros de Sevilla una corrida de toros de Miura que torearon Vázquez II, Rosalito y *Dominguín*. Este último resultó gravemente herido por el toro quinto de la corrida, el cual, después de la hazaña, quedó emplazado en los medios de la plaza, en forma que produjo verdadero pánico. El más asustado de cuantos estaban allí fue el presidente de la corrida, que, sin encomendarse a nadie, ordenó que el toro fuese devuelto a los corra-

les. Este toro se llamó *Sevillanito*.

El 15 de agosto, en Gijón, por lesionarse un picador, se le ofreció el puesto a su colega Gabriel Marín y Herrera (*Farnesio Chico*). Salió airoosamente del empeño, lidiándose toros de Miura. Fueron los espadas Vicente Pastor, Rafael (*el Gallo*) y Manuel *Bienvenida*.

El 27 de agosto, después de haber pasado todo el año de 1910 de forma azarosa, el novillero bilbaíno Alejandro Sáez y Ortiz (*Ale*) tratando de abrirse camino, al fin lo consiguió con la actuación de ese día, en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), toreando novillos de Miura, y tal fue su actuación, que a más de las ovaciones y orejas de uno de los toros, la empresa le regaló la cabeza disecada de uno de los cornúpetos, al que le había hecho extraordinaria faena.

Hacia 1911 sufrió una grave cornada de un Miura, Enrique Gárate Echenique (*Limeño I*). Banderillero, nacido en Lima (Perú) el (15-07-1870). A los trece años se embarcó para España y a los quince, formó en la cuadrilla de los *niños sevillanos*, a cuyo frente figuraban *Faico*, *Minuto* y *Colorín*. Usaba entonces el apodo de *el Bato de Lima*. Ingresó en la cuadrilla Joaquín Hernández (*Parrao*), después de disolverse aquella en que hizo su apredizaje y trabajar con varios novilleros. Cuatro temporadas toreó a la orden del mencionado *Parrao*, pasando después a la de Antonio Montes, con quien trabajó seis años.

Figuró en las cuadrillas de *Algabeño*, Antonio Fuentes, *Quinito* y Rafael *el Gallo*. Tres años llevaba en la de *Cocherito de Bilbao* cuando se retiró, cortándose la coleta el (12-02-1913), a los veinte de profesión. A lo largo de su carrera sufrió tres graves cornadas: en Puebla (México), por un toro de Piedras Negras; en Marsella, de un Ripamilán, y en Madrid, de un Miura.

1912: El 7 de abril, el después matador de toros, Florentino Ballesteros, se arrojó al ruedo en una novillada de Miura en la que actuaban

los novilleros Andrés del Campo (*Dominguín*), *Celita* y *Corcito*. Ballesteros saltó del tendido a la barrera con la presteza y la agilidad en él características, pero un guardia de Seguridad pudo echar mano al capotillo y quedarse con él. No le arredró y se enfrentó al miureño, y con su gorrilla dio un magnífico pase de pecho al novillo, que le valió una gran ovación. Ya se había arrojado al ruedo el 25 de abril de 1909, también en la plaza de Zaragoza, cuando toreaba Enrique Vargas (*Minuto*).

El día (19-04-1912), se lidió en la Feria de Abril de Sevilla, una corrida de Miura, por los matadores Rodolfo Gaona, *Bienvenida* y Joselito *el Gallo*, los toros pesaron un promedio en canal de 345 kgrs. La plaza registró un lleno total.

El día 20 de abril, se lidió en la Feria de Abril de Sevilla, una corrida de Miura, por los matadores Rodolfo Gaona, *Bienvenida* y Joselito *el Gallo*, con toros que pesaron un promedio en canal de 330 kilogramos. La plaza registró un lleno absoluto.

El día 19 de mayo, el toro de nombre **Gorrioncito**, de la ganadería de Miura, lidiado en Madrid el citado día, hizo una lidia con todas las características de la casta, y en la brega, difícil y laboriosa, sufrió el diestro Ricardo Torres (*Bombita*) la fractura del tendón Aquiles.

El 6 de junio, el matador de novillos Luis Alonso (*Madrialeño*), hizo su presentación en Sevilla, alternando con Manuel Martín Vázquez y *Corcito*, en la muerte de reses de Miura. Mató a su primero después de sufrir muchos revolcones y, además, le echaron su segundo al corral.

El 9 de junio, el novillero malagueño Francisco Madrid y Villatoro, cosechó grandes ovaciones lidiando novillos de Miura en la plaza de Sevilla, aunque en menor proporción que las recibidas el día 17 de marzo en la plaza de Madrid. En esa corrida, el picador Alfonso Jiménez (*Lagartijo*), el primer miureño le ocasionó una caída al descubierto, y haciendo por el picador logró derrotar sobre él, produciéndole la fractura de los dos huesos

del antebrazo izquierdo.

Luis Alonso (*Madrialeño*), novillero que hizo su presentación e Sevilla el (16-06-1912), alternando con Manuel Martín Vázquez y *Corcito* en la muerte de reses de los hijos de don Eduardo I Miura. Mató a su primero después de sufrir muchos revolcones, y su segundo lo revolcó y además volvió al corral.

El 30 de junio, reapareció en circo sevillano, después de cierto tiempo en México, el novillero José Álvarez (*Tello*), alternando con Andrés del Campo (*Dominguín*) y *Rosalito*, en la muerte de novillos de Miura. *Tello* dio sobradas pruebas esa tarde de su loco valor durante toda la corrida, hasta que el quinto miureño le produjo una gran herida en la cavidad torácica, a pesar de lo cual se negó a pasar a la enfermería hasta no dar cuenta de su enemigo.

El día 4 de agosto, *Joselito* o *Gallito*, toreó por primera vez y en Madrid, novillos de la ganadería de Miura, matando al sexto de una estocada excelente en la suerte de recibir.

1913: En el invierno de 1913, los tres hermanos *Gallos* -Fernando, Rafael y José- estuvieron con Eduardo I Miura en un día de tentadero en la finca del legendario ganadero, gran amigo de *Joselito*, según fotografía aparecida en la página 181 de la obra «Sevilla en tiempos de Joselito y Belmonte», del erudito don Nicolás Salas, publicada por la Editorial Castillejos, en su 3a. edición, año 2000.

1914: El 17 de marzo, nació en Sevilla el famoso ganadero don Eduardo II Miura Fernández (1914-1996), falleciendo el (27-07-1996). Durante su larga vida, se hizo cargo como heredero de su ganadería el año 1941 y hasta la última Feria de Sevilla de 1996 presentó en la Real Maestranza de Sevilla, la tradicional corrida de sus singulares y únicos astados. El (23-04-1941), presentó su primera corrida en Sevilla, actuando los diestros *Pepe Mejías* (*Bienvenida*), Manuel Rodríguez

(*Manolete I*) y *Pepe* Luis Vázquez. Su última corrida se lidió en la Feria de Abril de Sevilla el año 1996, en la que actuaron Francisco Ruiz Miguel, Manuel Ruiz (*Manili*) y *Pepe* Luis Vázquez.

En la Feria de Abril de 1914, en una tarde espléndida, llena de luz y de pasión, en la plaza de toros de la Real Maestranza de Sevilla se celebró la corrida más espectacular de aquella época gloriosa del toreo, en la que actuaron los matadores Rodolfo Gaona, Joselito (*el Gallo*) y Juan Belmonte, lidiando seis toros de Miura. Fue la primera corrida de Miura que Juan Belmonte mataba en su vida y también la primera que toreaba Joselito (*el Gallo*), respecto del que ya se apuntaba en el belmontismo una rivalidad harto peligrosa. Nunca estuvo el ambiente taurino de la metrópoli andaluza tan cargado de emoción.

En la segunda corrida, de las dos que se celebraron en 1914 en la isla de Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias) -donde nació el doctor Luis Mardones Sevilla-, se lidiaron novillos de Miura, que estoquearon los novilleros *Rosalito* y Juan Montenegro Lema.

El (02-06-1914) Matías Aznar y Ros (*Armillita*), banderillero y peón de brega nacido en Zaragoza el (24-02-1883), sufrió en Madrid una grave cornada del toro **Chicharrito**, de los Hijos de don Eduardo I Miura, trabajando con Vicente Pastor. Trasladado con sus padres a Madrid siendo muy niño, tomó el oficio de cerrajero, comenzando al mismo tiempo el peligroso taurino.

A los diecisiete años empezó a salir con los novilleros Juan Fernández (*Salamanquino*), Enrique Fernández (*Carbonero*) y Gregorio Taravillo (*Platerito*). Con el último fue un día a Sepúlveda, y el pueblo, viendo una cuadrilla de torerillos jóvenes y creyéndolos con pocos arrestos, los amenazó con la cárcel si no demostraban valor.

Para probarlos les echaron las vacas dispuesta para la capea, haciéndolos torear con anticipación a la fiestas. *Armillita* produjo verdadero entusiasmo simulando el quiebro

con banderillas cortas, y él y un compañero suyo apodado *Maoliyo* fueron llevado en hombro por todo el pueblo hasta la iglesia de la Virgen de la Peña.

Toreó en las novilladas de comienzo del siglo **XX** que se celebraron con el concurso de *Platerito*, *Chiquito de Begoña*, Antonio Boto (*Regaterín*), Tomás Alarcón (*Mazzantinito*) y Juan Sal (*Saleri*); y entre los toreros de su categoría era uno de los más aplaudidos y conocido por todos los públicos. Ingresó en la cuadrilla de Cástor Ibarra (*Cocherito de Bilbao*), con quien trabajó varias temporadas, negándose a dejarlo, a pesar de la insistente solicitud de Rodolfo Gaona, que quería llevarlo consigo en su cuadrilla.

De la cuadrilla de *Cocherito de Bilbao* pasó a la de Vicentes Pastor en 1914, y más tarde a la de Rafael Gómez (*el Gallo*), trabajando en una ocasión a las órdenes de su hermano *Joselito*. Diego Mazquiarán (*Fortuna*), Martín Agüero, los hermanos Anlló, Villalta, Marcial y Pablo Lalanda lo llevaron en sus cuadrillas y, en general, todos los matadores de más categoría de su tiempo.

El 2 de junio, sufrió en la plaza Monumental de Madrid una grave cornada del toro **Chicharrito**, de los citados ganaderos Miura, trabajando con Vicente Pastor; en Palencia sufrió otra acompañando a Martín Agüero. Hizo siete excursiones a Lima y a México.

En 1929 abandonó su profesión y se encontró en las más triste pobreza, porque el dinero que había podido ahorrar durante su larga vida azarosa desapareció en las entidades bancarias en que lo tenía, por quiebra de las mismas, cuando tenía que atender a su esposa, seis hijos y su madre ciega. El (01-04-1931) falleció en Alsasua (Navarra). Fue un gran hombre, banderillero, honrado, eficiente, tanto en las banderillas como con el capote.

El 15 de agosto, se presentó por primera vez en la Maestranza de Sevilla, el matador de novillos Salvador Balfagón (*Alfarrero*), nacido en Valencia el (18-07-1886), quien estoqueó tres novillos de Miura, alter-

nando con *Machaquito de Sevilla* y *Valerito*.

El 30 de agosto, trabajó en Madrid con miuras, Manuel García Reyes, banderillero sevillano. Hizo sus primeras armas toreras como matador de novillos, trabajando así algunos años, con general aceptación. En Madrid actuó de esa manera el día antes citado de 1914, alternando con *Algabeño II*, *Ale* y *Zarco* en la muerte de novillos de Miura.

Abandonó más tarde el estoque por los palos, figurando en la cuadrilla de algunos matadores, entre ellos en la de su cuñado Juan Belmonte. Al empezar a torear novillos el hijo de éste, en 1935, le acompañó Manuel, un poco viejo ya y cansado. Torero trabajador y entendido, Manuel García Reyes destacó también en las faenas con capa.

También en la corrida del 30 de agosto, el picador Gabriel Marín Herrera (*Farnesio chico*), recibió el percance más grave de su carrera, al provocarle el miureño una caída, se fracturó la clavícula.

El 17 de septiembre, el matador de novillos Manuel Salinas, alternando con *Ale* y *Chanito*, lidió una novillada de Miura. El ganado fue difícil y no fue protestada su mediocre labor. Ahí terminó su carrera taurina Manuel Salinas.

1915: El 25 de julio, el picador José Díaz, trabajó en la Real Maestranza de Sevilla, picando novillos de Miura, con tanta maestría y limpieza, que escuchó grandes ovaciones.

Evaristo Delgado (*Cantaritos*), novillero sevillano, que en 1910 se vino a América, toreando en la Argentina y Montevideo. El Sevilla se presentó el (06-09-1914), en una corrida nocturna toreando novillos de Miura, alternando con *Corcito* y Pelayo. Estuvo muy desafortunado.

Fue **Cisquero**, de don Eduardo I Miura, junto con **Galleguito**, los del gran triunfo a *Joselito* en la Real Maestranza de Sevilla, el día (30-09-1915), cortando una oreja, la primera que se concedió en dicha plaza durante la Feria de San Miguel. La segunda, también a uno de Miura, la consi-

guió Juan Belmonte el (21-04-1916), en la Real Maestranza.

Y la tercera, la obtuvo Vicente Pastor, el día (29-04-1916), en el que hizo a un toro de Miura, de imponente presencia, tan colosal faena y lo mató de manera tan emocionante, que le fue concedida, por aclamación unánime, la tercera oreja que se concedía en la plaza de la Real Maestranza. Los toros que proporcionaron el triunfo a Belmonte - repetimos- el (21-04-1916) se llamaron **Lentejo** y **Rabicano**.

E 17 de octubre en Valencia, en la época en que *Joselito* tuvo preferencia por torear sólo corridas de seis astados, por cierto muchas y con grandes éxitos, aún se permitió matar a final de temporada, el día antes señalado, una corrida de Miura, logrando realizar las faenas más extraordinarias que haya llevado a cabo diestro alguno, en la que toreó 102 corridas, y estoqueó 247 toros.

El invierno de 1915 a 1916 se suspendió diera su habitual entrenamiento en el campo, un nuevo y más virulento recrudecimiento de las fiebres de tipo gástrico que ya le habían atacado en 1913. Llegó a temerse el retraso del comienzo de su temporada. Pero mejoró y fue a reponerse a Vejer, en las fincas del marqués de Tamarón.

NOTA:

En 1915, don Tomás León, aficionado ejemplar, biógrafo apasionado de José Gómez Ortega (*Gallito*), subrayó siempre la manera excepcional de banderillar de *Joselito*, diciendo de él ese año: «Colosal y emocionante par de banderillas de *Joselito* a uno de Miura de largo cuello. En esta ocasión, alamares de la chaquetilla del torero se fueron como banderas en los pitones del toro.» («**ABC**» de Sevilla, de ese año.) Por su parte, Juan Belmonte, en sus primeros años de matador de toros, contempló más de una vez la muerte de un miura de media estocada en las agujas. Juan se enfrentó ese año a un toro de Miura de impresionante encornadura. Tanto él como *Joselito* nunca faltaron a las citas con los Miura en todas las plazas de España.

Y don Ramón de la Serna, escribió de Belmonte estas expresivas palabras: «Belmonte nos ha dado la impresión suma de mártir y vencedor, dignificándose en ese gesto de Arlequín roto con que se descoyunta, descomponiendo toda altivez y haciéndose pelele del manto de gloria sobre el escenario del ballet del toreo.» (Véase fotografía en la página 269 de la obra «Sevilla en tiempos de Joselito y Belmonte», de don Nicolás Salas. Editorial Castillejos, 1998. La biografía de Juan Belmonte escrita por Manuel Chaves Nogales y publicada en el semanario *Estampa*, en 1935, fue reeditada en facsimil en 1992 por el Ayuntamiento de Coria del Río (Sevilla).

1916: En la temporada de 1916, las faenas de *Joselito* tuvieron análogas características que la anterior, prodigándose igualmente encorridas en que fué el único matador, siendo la última de esa temporada, en Algeciras, estando para torear Miuras, se sintió enfermo. Sin embargo, toreó aquella corrida y tuvo a continuación que guardar cama, perdiendo por ello algunas fechas.

El 21 de abril, Vicente Pastor y Durán, fue cogido por el primer toro de los Hijos de don Eduardo I Miura, en la Feria de Abril de Sevilla, al entrarle a matar, dándole una cornada en la región glútea derecha que interesó piel, tejido muscular y aponeurosis. Ésta lesión, que no parecía de mucha importancia, pero le molestó grandemente el resto de la temporada.

Fue **Lentejo**, de la vaca de Miura, junto con **Rabicano**, los que le dieron un gran triunfo a Juan Belmonte en la Real Maestranza de Sevilla, el día (21-04-1916), cortándole al primero una oreja, la segunda que se concedió en dicha plaza durante la tradicional Feria de Abril.

Recovero, fue el toro de Miura que proporcionó a Vicente Pastor su gran triunfo de Sevilla, el 29 de abril de 1916, al que le cortó una oreja, la tercera que se concedió en la Real Maestranza de Sevilla. Ese mismo día mató a su otro enemigo de manera

perfecta. La faena al que le cortó oreja fue realizada íntegramente sobre la mano izquierda, empleada con el sentido que se hacía antes.

1917: El toro de don Eduardo I Miura de nombre **Capachito**, probablemente lidiado en Sevilla en abril de 1917, al que *Joselito* recibió parándole su impetuosa salida. El toro pesó 400 kilos en canal y la estampa torera de *Gallito* puede verla el lector en la página número 350 de la obra «Sevilla en tiempos de Joselito y Belmonte», de don Nicolás Salas, publicada en su tercera edición, de 1998, por la Editorial Castillejos. Fotografía del archivo sevillano de don Tomás León.

1918: Al hablar de los toreros de la temporada de 1918, el crítico taurino español *Don Ventura* escribió del matador mexicano Luis Freg: «Dio muerte a un toro de Miura, en Algeciras, el día 11 de junio del año citado, de un modo tan brillante, tan estupendo, que con unas cuantas faenas como aquélla seguramente lograría colocarse a mayor altura que en la que está.

Su distintivo es la valentía, a pesar de las graves cogidas que ha sufrido; pero esta cualidad, a secas, ofrece muchos peligros, escudado en ella solamente, pretende consolidar una reputación. Del torero valiente se puede esperar todo, si no hay desgracias, pero hace falta alguna dosis de inteligencia para andar con desahogo alrededor de los toros...»

Frase para reflexionar, pues cualquier torero en España que torease excelentemente un Miura automáticamente se colocaba por delante de todos esa temporada... y, sin embargo, a Luis Freg, el (09-07-1922), en Castellón de la Plana le devolvieron al corral un toro de Miura.

El (25-06-1918), en la plaza de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el entonces novillero Manuel Varé García (*Varelito*), fue volteado aparatosamente por un novillo de los hijos de don Eduardo I Miura y herido al entrar a matar.

El 25 de agosto, el matador de novillos Juan González Martínez (*Almanseño II*), que había quedado con lucimiento en la corrida del 16 de junio, en la que hizo su presentación en Madrid, alternando con *Vaquerito* y Antonio Sánchez, quiso esta vez enfrentarse en el mismo circo madrileño, con novillos de Miura y en unión de *Vaquerito* y *Corcito*, toreó bien a su primero, lo estoqueó regularmente, y con su segundo no pudo hacer nada por salir el bicho muy manso.

1920:

El 23 de abril, posó *Joselito* para que le hiciesen la que, desgraciadamente, resultó ser su última fotografía en la plaza Monumental de Sevilla, pocos antes de que actuara en una corrida de Miura, alternando con Juan Belmonte, *Varelito* e Ignacio Sánchez Mejías. *Don Criterio*, en *El Liberal*, tituló su crónica: «Una tarde de *Joselito*.» Este llevaba un traje negro y oro, de luto por su madre. (Véase esa fotografía única en la página número 377, de la obra «Sevilla en tiempos de *Joselito* y Belmonte», de don Nicolás Salas.

El 30 de mayo, un toro de Miura cogió en la plaza de Madrid al banderillero Manuel Alarcón Vizcaíno (*Cofre*). Alarcón nació en Cortes de Baza (Granada), el (08-11-1888). La cornada que sufrió le produjo una herida grave en la región glútea izquierda; toreaba ese día en la cuadrilla de *Paco* Madrid.

Cuatro años antes, el 22 de octubre de 1916, Alarcón recibió otra cornada, de un toro de Añoover del Tajo, en el muslo izquierdo, toreando en la de Vista-Alegre (Carabanchel, Madrid), pero estos percances, al parecer carecen de importancia estadística...

1921: El 15 de mayo, en la plaza de toros de Granada (España), el novillero bilbaíno José Martín Gutiez (*Joselito*), sufrió la fractura del peroné en la embestida de un novillo de la famosa vacada de Miura.

1922: El 12 de junio, en la plaza de Madrid, un toro de Miura le produjo una herida en la frente

al matador Ricardo Anlló y Orrío (*Nacional*), que fue de pronóstico leve en comparación con las cornadas que recibió en el muslo izquierdo al entrar a matar, de un toro de Sotomayor, el 30 de abril del mismo año; y la que recibió de un Veragua, en la pantorrilla, el 2 de agosto, también del mismo año, pero la Leyenda se le aplica a los miuras...

El 14 de junio, toreó en la plaza de Málaga Cayetano Ordóñez y Aguilera (*Niño de la Palma*), nacido en Ronda el día 4 de enero de 1904, se enfrentó a una novillada con toros de Miura, y el éxito le fue favorabilísimo. Los de Miura, le abrieron las puertas de las plazas de España.

El 9 de julio, le fue devuelto al corral un Miura en la plaza española de Castellón de la Plana, al matador mexicano Luis Freg, y el 8 de octubre se le otorgó una oreja en Madrid. Luis Freg fue uno de los toreros más castigados por graves cornadas, habiendo estado varias veces al borde de la muerte; hasta tal punto, de que una de ellas, la que le ocasionó el tecer de toro de la corrida celebrada en México el 9 de marzo del año señalado, del ganado de San Nicolás Peralta, que llegó al último tercio huyendo y casi ciego, un verdadero bueyacón, que no hizo caso del engaño, tropezó con el torero, y el asta penetró en el muslo izquierdo unos 15-20 centímetros, rompiendo músculos, aponeurosis y vena femoral, salvándose gracias a que el médico de la plaza saltó al ruedo y consiguió cohibir la hemorragia..., pero esos toros no tienen leyenda trágica. Y curiosamente, un hombre valiente como él, tantas veces en peligro de muerte, murió ahogado en el río Palizar, en el Estado mexicano de Veracruz, el (12-11-1934).

El 22 de julio, también en Valencia la jornada gloriosa de Sánchez Mejías, con toros de Miura, que hemos escogido para este tramo. Sucedió en la séptima corrida de la feria. El lote de toros lidiados aquel día en la capital del Turia llamó la atención por su trapío y volumen. El toro de la apoteosis de Sánchez Mejías se llamó *Lucifer* y pesó más de cua-

trocientos kilos en canal. He aquí la crónica que tenemos a la vista: «Como tardes anteriores, Ignacio encontró hostil al público, no obstante, como ya hemos escrito en días anteriores, haber cortado orejas en cinco tardes consecutivas. Parte del público reacciona haciendo escuchar al torero una gran ovación. *Lucifer* fue el toro con el cual Sánchez Mejías hizo que la afición valenciana no olvidara, por lo inenarrable, la faena que perdurará hasta sabe Dios cuándo. Corrió al toro *el Almendro*, interviniendo Ignacio en cuatro escalofriantes lances de capa que arrancan la primera gran ovación de la tarde.

En la suerte de quites sólo Ignacio logra hacerse aplaudir en uno temerario, con el capote a la espalda. Tocan a banderillas e Ignacio coge los palos, como también lo había hecho en tardes anteriores, y todo el público, de pie, tributó al formidable rehiletero una estruendosa ovación. El primer par fue de poder a poder.

Cuando todo el mundo veía ya al torero prendido de los cuernos, Sánchez Mejías, en un alarde de arrogancia y sabiduría, esquivó la acometida dejando las banderillas en lo alto. Los tres pares que siguieron luego los colocó Ignacio por los terrenos de dentro. No se sabe cuál fue mejor de todos. Brindó a un amigo íntimo que ocupaba un asiento de primera fila de barreras e inició la faena con dos escalofriantes pases sentado en el estribo, siguiendo otros inverosímiles con las dos rodillas en tierra.

Ni un solo espectador pudo presenciar sentado estos cuatro muletazos. Después toreó por naturales, de pecho y por alto, terminando la faena con adornos y cogido a los cuernos del toro. Entrando en la suerte contraria, dejó una gran estocada en todo lo alto, de la que rodó el toro sin puntilla. El público concedió a este torero, ejemplo de pundonor, la dos orejas y el rabo del famoso ejemplar de Miura, que habría sido, probablemente, el toro mayor de toda la feria.» Los toros de Miura eran, y siguen siendo, «los toros del éxito.»

1923: El 26 de julio, el matador Marcial Lalanda fue otro de los toreros que alcanzó la gloria toreando toros de Miura. Fue en la jornada valenciana del día al principio señalado. Toreaba aquella tarde el «joven maestro» con *Maera* y Rosario Olmos. Al segundo toro de la corrida -un soberbio ejemplar de más de 400 kilos en canal, como quedó señalado- hizo este torero una de las faenas más grandes que realizó en toda su vida, y más que por lo espectacular de ella, que lo fue en grado sumo, por la inteligencia de gran lidiador de que hizo gala desde el principio al fin.

El inmenso gentío que llenaba el graderío presenció de pie la colosal labor de Marcial Lalanda, coronada con una estocada de la que el toro rodó sin puntilla. Huelga decir que le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. La reseña corresponde al «**ABC**», de Madrid, del día 27 de julio, que no la copió íntegra porque está hecha en forma telegráfica y no añade ningún dato nuevo a los que hemos consignado.

El 15 de agosto, se lidiaron en Madrid novillos de Miura, Francisco Checa, Correa Montes y *Bombita IV*. Salió el tercero, y Antonio García Bermúdez (*Bombita IV*) intentó cambiarle de rodillas. El toro le cogió de lleno, le lanzó a gran altura y le infirió una cornada, que fue calificada de muy grave, en el muslo derecho, con dos trayectorias de 10 cms., hacia arriba, y otra de 14 hacia abajo.

1925: El 29 de junio, fue herido Ignacio Sánchez Mejías por un toro de Miura, en la plaza de Burgos. Esa temporada toreó 61 corridas... y todavía sin curar la herida se presentó en la plaza de Madrid, donde no había ido desde 1921, el 10 de julio, en la corrida de la Cruz Roja, y le cortó una oreja a uno de sus enemigos.

1926: El 13 de junio, se lidió en la plaza de Vista Alegre (Carabanchel Bajo, Madrid), el toro de nombre **Gallego**, de la ganadería cordobesa de don Florentino Sotomayor, lidiado en quinto lugar la tarde de la fecha

citada, que produjo la muerte al matador de toros Mariano Montes. Fue de pelo negro zaino, largo y un poco abierto de pitones. Marcado con el número 99, pesó en canal 330 kilos. Procedía de una cruce de vacas del duque de Veragua III con toros de Miura, que el señor Sotomayor ensayó en su ganadería.

El 26 de septiembre, toreó en la plaza de Barcelona el matador de novillos Emilio Fernández Prieto, que había nacido en Sevilla el 8 de septiembre de 1896. Aquella novillada fue de Miura y le acompañaron Jaime Noaín y Antonio Llamas, quedando mal.

1928: El 13 de mayo, el novillo de nombre **Pescador**, retinto, ojo de perdiz, lidiado en Córdoba el citado día, pertenecía a la ganadería de don Antonio II y don José Miura, más conocidos por los «Niños de Miura», hijos de don Eduardo I, que escuchó grandes ovaciones durante toda la lidia, por la bravura y nobleza del animal.

El 5 de agosto, en la plaza de toros de Santander, un toro de Miura, también criado en Zahariche por los Hermanos Miura, le infringió una cornada en la ingle derecha al picador Antonio Bravo Lecina (*Relámpago*).

El 6 de agosto, fue lidiado en Santander el toro de Miura llamado **Mexicano**, de pelo chorreado y de buen tipo, pertenecía a la vacada de los hijos de don Eduardo I Miura. Pastueño y acometedor, tomó cuatro varas por dos caídas, que se le aplaudieron con reiteración entusiasta. Brindada la primera faena a la plaza toda, el cordobés la desarrolló -sobre la sombra casi siempre- en magníficos pases redondos, molinetes ayudados y altos, muy apretado y con sosiego notable entre una sostenida ovación. En el centro del ruedo, muy por derecho, dejándose ver y doblando la cintura sobre el asta, coronó la admirable labor introduciendo por lo alto todo el acero y en seguida descabelló a la segunda. Concediéronle en el acto la oreja y entre grandes aclamaciones recorrió el anillo y saludó desde el tercio.»

Los más importantes relevos se

dieron en los años siguientes: En 1940, el día 20 de octubre, como veremos en el año correspondiente, los señores don Antonio II y don José Miura Hontoria, hijos de don Eduardo I, vendieron para la plaza de Zaragoza su última corrida de toros como propietarios de la vacada de Miura. En 1941, el día 19 de abril, don Eduardo II Miura Fernández vendió su primera corrida para la plaza de toros de Sevilla como legítimo heredero y propietario de la vacada de Miura.

1929: El 30 de mayo, con el toro de Miura, **Vinatero**, cárdeno, número 40, recibió su alternativa en Madrid el diestro mexicano Heriberto García, de manos de Diego Mazquiarán (*Fortuna*) y de testigo Luis Fuentes Bejarano.

El 2 de junio, se lidió en la plaza de Valencia el novillo **Calderillo**, de pelo cárdeno, de la vacada perteneciente a los hijos de don Eduardo I Miura. Arrancándose de largo tomó siete varas, derribando cuatro veces.

1930: El 26 de junio, el toro de nombre **Farándolo**, mulato listón, de los hijos de don Eduardo I Miura, jugado en Madrid el 26 de junio de 1930. Cinco varas tomó, creciéndose al castigo. En una acometida rompió un burladero.

El 26 de octubre, el matador Antonio Posadas Carnerero, se enfrentó en Zaragoza, con una corrida dura de Miura, logrando un brillante éxito. Hay que referir una vez más el milagro que se da al torear miuras con éxito.

En 1929, después de los triunfos logrados por Posadas en la plaza de Valencia, alternando con Vicente Barrera y Enrique Torres, un empresario le contrató en exclusiva para varias corridas, pero sus faenas fueron desiguales y no consiguió más que 10 corridas, pero esa de Miura le sacó del bache y toreó por ello 24 tardes en 1931.

1931: El domingo 10 de mayo, tras el resonante éxito obtenido el domingo anterior (03-05-1931), el matador mexicano David Liceaga

Marcial, le repitieron el día señalado, pero esta vez con reses de los Hermanos Miura. Cortó la oreja del último y le llevaron a la fonda en hombros.

El día 1 de agosto, el cornúpeto negro, de nombre **Baratero II**, de la vacada perteneciente a los hijos de don Eduardo I Miura, corrido en Valencia el día citado, tomó cinco varas en el primer tercio.

El 17 -otros que el día 20- de agosto de 1931, tomó la alternativa, en Bilbao, el matador Jaime Noaín González, siendo su padrino Nicanor Villalta, que le cedió la muerte del primer toro, de la ganadería de Miura. Fue testigo esa tarde el matador mexicano Jesús Solórzano. Completo fue el triunfo de Noaín con los miureños, a los que le cortó las cuatro orejas y los dos rabos.

El 13 de septiembre, temporada en la que ya había toreado José González-López (*Carnicerito de México*) 31 novilladas, tomó la alternativa, solemnidad que se verificó en la plaza de Murcia, cediéndole Domingo López Ortega un toro de Miura. El (18-09-1931) se la confirmó en Madrid *Manolo Bienvenida*, con la cesión del toro, llamado **Estudiante**, de la ganadería de don Celso Cruz del Castillo.

1932: El 3 de julio, el toro de nombre **Prendero**, con el número 101, de la ganadería de los Hermanos Miura (don Antonio II y don José), con el que tomó la alternativa, en Palma de Mallorca el matador Melchor Delmonte, siendo cogido de gravedad por el citado toro, no pudiendo seguir la lidia.

1933: El 24 de septiembre, se presentó en Madrid, Pedro Ramírez Marín (*Torerito de Triana*), nacido en Sevilla el (16-08-1912), en una novillada con ganado de los herederos de don Eduardo I Miura y alternando con *Gitanillo de Triana* y *Varelito II*.

1940: El 21 de abril, durante la Feria de Abril de Sevilla, el célebre matador Manuel Rodríguez (*Manolete*) obtuvo un gran triunfo

en la plaza de Sevilla con toros de Miura, en la fecha señalada. Juan Maña Vázquez, escribió en el «**ABC**» del 21 del mentado mes lo siguiente:

«*Manolete* volvía con grande ánimo por sus fueros de torero serio y valiente. Y suyo fue el triunfo. Durante la lidia de los dos toros primeros, pertenecieron a él los únicos lances reposados y prietos que por entonces aplaudimos, como en los quites del tercero y aquel precioso que llevó a cabo con el capote a la espada en el siguiente.»

Hasta 1940, con todo, el diestro mexicano Luis Freg fue uno de los toreros más castigados por graves cornadas, habiendo estado varias veces al borde de la muerte; hasta tal punto, de que una de ellas, la que le ocasionó el tecer de toro de la corrida celebrada en México el 9 de marzo del año señalado, del ganado de San Nicolás Peralta, que llegó al último tercio huyendo y casi ciego, un verdadero bueyacón, que no hizo caso del engaño, tropezó con el torero, y el asta penetró en el muslo izquierdo unos 15-20 centímetros, rompiendo músculos, aponeurosis y femoral, salvándose gracias a que el médico de la plaza saltó al ruedo y pudo cohibir la hemorragia..., pero esos no tienen leyenda...

El día (20-10-1940) los hermanos don Antonio II y don José Miura Hontoria, hijos y herederos de don Eduardo I, vendieron para la plaza de Zaragoza su última corrida de toros como propietarios de la vacada de Miura, como ya quedó señalado en el año 1928

1941: En la temporada de 1941 se lidiaron, ocho corridas de toros y tres de novillos, modalidad ésta casi enteramente nueva en la divisa de Miura.

En abril de 1941 se hizo cargo de la vacada don Eduardo II Miura Fernández, hijo de don Antonio II y sobrino de don José, sus antecesores en la posesión de ella. Don Eduardo II era nieto del famoso don Eduardo I y llevó los mismos apellidos. Biznieto del fundador de la ganadería, que pasó a el íntegramente una vez más en el curso de la his-

toría, como tras su muerte pasó a sus hijos Eduardo III y Antonio III y después de éstos pasará, al primogénito de don Eduardo III.

Ninguna otra ganadería brava de España se ha sucedido de generación en generación de esta manera, como ya sabe el lector. Las que no desaparecieron enteramente, al morir el fundador, se dividieron y subdividieron varias veces, de forma que, como ya quedó dicho, la de Miura constituye una singularidad altamente significativa.

Se dice que, al tiempo de pasar la vacada a poder de Eduardo II Miura Fernández el año 1941, como quiera que ella formaba parte de una herencia cuantiosa, que debía distribuirse entre todo los hermanos, se hicieron unos arreglos familiares que permitieron mantener la tradición de la Casa para no dividir la vacada. Se puso de manifiesto entonces la generosa esplendidez de don José, condeño con el padre de don Eduardo II.

El día 19 de abril, Eduardo II Miura Fernández, vendió su primera corrida para la plaza de toros de la Real Maestranza de Sevilla como propietario de la famosa y prestigida vacada, que se lidió el 21. La torearon *Bienvenida*, *Manolete* y *Pepe* Luis Vázquez. Era la primera corrida de Miura que toreaba *Pepe* Luis Vázquez y fue un gran acontecimiento. Le cortó las dos orejas a uno de sus toros y conquistó un gran triunfo.

El joven matador José Luis Vázquez, que no eludió nunca los toros de Miura, especialmente en las plazas donde había que torearlos, como por ejemplo, Sevilla, toreó la corrida tradicional de la Feria de Abril una porción de años y precisamente en la primera, la de la feria citada cuando se apuntó un éxito colosal al cortar las orejas al toro de nombre *Romerito*, tercero, en el que realizó una faena inmensa.

Desde aquella Feria de Abril en Sevilla -(21-04-1941)-, don Eduardo II Miura no dejó de concurrir ningún año al gran certamen sevillano de abril, hasta su muerte. Si es verdad que la Feria de Sevilla es una de las piedras

de toque de todos los valores de la torería española, Eduardo II Miura no quiso faltar ningún año a constatar el suyo. Y es notable. La corrida de Miura, perdida ya en muchas ferias españolas, se mantiene en la de Sevilla con el mismo vigor y vitalidad que en los tiempos gloriosos de la Fiesta.

1942: En la temporada de 1942 se lidiaron diez corridas de toros y una de novillos de Miura.

El 8 de enero, nació en Sevilla don Eduardo III Miura Martínez, hijo primogénito y hermano de don Antonio III -éste nacido el (20-12-1950)-, ambos herederos, de don Eduardo II Miura Fernández, en 1996, y, consecuentemente, copropietarios de la vaca de Miura.

El día 8 de abril, el toro de nombre *Rosquero*, de la ganadería de don Eduardo II Miura, fue lidiado en Madrid por el matador Antonio *Bienvenida*, con el que tomó la alternativa.

1943: En 1943 se lidiaron diez corridas de toros y una de novillos, de Miura.

El día (16-09-1943), el toro de nombre *Cachorrito*, de don Eduardo II Miura, con el número 136, de pelo chorreado, fue lidiado en la plaza de Castellón de la Plana, el día antes citado.

El día 5 de octubre, el toro de nombre *Cantalejo*, de pelo negro, también de don Eduardo II Miura, marcado con el número 3, fue lidiado en Palma de Mallorca el día señalado.

1944: En 1944 se lidiaron siete corridas de toros y tres de novillos, de Miura.

El día 13 de marzo, el toro de nombre *Cacharrero*, con el número 45, de pelo cárdeno, fue lidiado en la plaza de Utiel durante su tradicional feria.

En la Feria de Abril de Sevilla, de 1944, *Manolete* cometió un error muy grave: Soslayó en la misma la corrida de Miura. Fue el primer torero de altura que lo hizo, y abrió con ello un

camino por el que habrían de transitar tantas «figuras» en el curso de los años sucesivos.

1945: En la temporada de 1945 se lidiaron solamente seis corridas de toros, de Miura.

El día 20 de abril, el toro de nombre **Garboso**, con el número 81, de don Eduardo II Miura, fue lidiado en la Real Maestranza de Sevilla, el día antes citado.

En la Feria de Abril de Sevilla de 1945 actuó Manuel Rodríguez y Rodríguez (*Manolete*) toreando toros de Miura, mismo que había postergado el año anterior, obteniendo un éxito clamoroso, alzándose sobre la superioridad que hubiese podido tener Carlos Arruza, dando la medida exacta de la excelcitud de su arte, empezando en la Feria de Sevilla en la que toreó cuatro corridas, la de Miura incluida; Carlos Arruza sólo toreó dos, y cada tarde fue creciendo su altura en el triunfo.

El día de 17 de junio, el toro de nombre **Limonero II**, con el número 39, de pelo negro mulato, igualmente como todos hasta 1996, de don Eduardo II Miura, fue lidiado en la tradicional Feria de Murcia el día señalado.

El día 9 de septiembre, de nombre **Trapajoso**, con el número 39, de pelo mulato, fue lidiado en la plaza de Murcia. A este toro le partieron una vara en el embroque, en la suerte de picar y terminó toda su lidia con ella clavada a guisa de estoque, sin que decayera un instante en su acometividad ni su poder.

1946: En la temporada de 1946 se lidiaron ocho corridas de toros y cinco de novillos, de Miura.

El día 20 de mayo, el toro de nombre **Aguilero**, con el número 3, colorado, fue lidiado en la plaza de Madrid; asimismo fueron lidiados ese día: **Carnerudo**, de pelo negro y con el número 7; y **Podenco II**, negro también y con el número 59, criados en Zahariche.

Los aficionados de la capital de España -repetimos- guardan memoria de aquella corrida por la presentación y bravura

de todos los toros, de los que destacaron los tres que dejé señalados. Los restantes toros anotados por don Eduardo II Miura, los encontrará el lector en este Capítulo de la *Cronología Miureña*.

1947: En la temporada de 1947, ocho corridas de toros y una de novillos, de Miura.

En el año 1947 Eduardo II Miura destaca en sus notas de cinco toros: **Jilguero**, número 64, colorado; **Abaniquito**, número 7, negro, lidiado en Zamora; **Jabalito**, número 7, negro, lidiado en Málaga; **Cosario**, número 56, negro, lidiado en Valencia, y **Azafrán**, número 4, lidiado en Linares, en la misma corrida que figuraba **Islero**. De este toro ya nos ocupamos detenidamente cuando tratamos la tragedia de *Manolete*.

Hurón II, fue herrado por el entonces niño don Eduardo III Miura Martínez, en brazos de su abuelo don Antonio II Miura Hontoria, el (12-09-1947), llevando el número 53. Fue lidiado en la Feria de Sevilla el (20-04-1950).

El 27 de agosto, el toro de nombre **Islero**, de Miura, mató cuando entró a matar al célebre diestro Manuel Rodríguez (*Manolete*), en la plaza de toros de Linares (Jaén).

1948: En 1948 se lidiaron siete corridas de toros y una de novillos, de Miura. Ningún toro destacado por el ganadero de don Eduardo II, en su libro de notas.

1949: En 1949 se lidiaron cinco corridas de toros y una de novillos, de Miura.

En 1949, don Eduardo II Miura sólo tenía anotados tres toros con la posibilidad de ser buenos, en toda la camada de ese año: **Guantero**, número 48, de pelo mulato, lidiado en Valencia; **Lanchero**, número 30, también de pelo mulato, lidiado en Barcelona, y **Cacharrero**, número 53, de pelo cárdeno, lidiado en Nimes.

1950: En 1950 se lidiaron sólo cinco corridas de toros y una de novillos, de Miura.

En la temporada de 1950, cinco toros figuraban como sobresalientes en las notas de don Eduardo: los llamados **Bocanegra**, **Peluquero**, **Balconero**, **Pajarero** y **Soltero**, lidiados en La Línea, Santander, Santander, Albacete y Barcelona, respectivamente.

El 20 de diciembre, nació en Sevilla don Antonio III Miura Martínez, hermano del primogénito don Eduardo II Miura Fernández -éste nacido el (08-01-1942), también en Sevilla; ambos hijos de don Eduardo II, como ya ha sido multicitado-, y, consecuentemente, copropietarios de la famosa vaca de Miura, desde el fallecimiento de don Eduardo II, el (27-07-1996).

1951: En 1951 don Eduardo II Miura Fernández lidió en las plazas de España seis corridas de toros y una de novillos, todos nacidos en Zahariche.

En la temporada de 1951, el ganadero don Eduardo II, sólo tenía un toro anotado en su libro como bueno. No se lidió en España, sino en la plaza francesa de Bayona, el 19 de agosto. Se llamaba **Estornino**, tenía el número 18.

1952: En 1952 se lidiaron sólo seis corridas de toros y tres de novillos, de Miura.

La temporada de 1952 es más pródiga en miuras dignos de pasar a los archivos con notas sobresalientes. Hay seis de esta naturaleza, y se llamaron **Pajarraco**, **Higuerito**, **Corralito**, **Londrito**, **Vendedor**, **Banderilla Patillito**. Se lidiaron en las plazas de Madrid (Ventas), Nimes, Madrid (Vista-Alegre), Palma de Mallorca, Palma de Mallorca, Albacete y Albacete.

1953: En 1953 se lidiaron solamente cuatro corridas de toros y dos de novillos, de Miura.

Este año, tres toros de la corrida de Miura lidiada en la Feria de Sevilla destacaron por su bravura y por su nobleza: **Correcosta**, **Cucharero** y **Sacristán**.

El 30 de septiembre, fue herrado en Zahariche el becerro llamado **Hortelano**, por

don Antonio III Miura Martínez, cuando era un niño, en brazos de su padre don Eduardo II Miura, llevando el número 78, y fue lidiado en la Real Maestranza de Sevilla el (20-04-1957).

En 1953, el matador mexicano Jesús Córdoba Ramírez, regresó a España actuando en la Feria de Abril de Sevilla, con toros de don Eduardo II Miura, arancando con fuerza, ya que en dos tardes cortó orejas y salió a hombros. Toreó en las ferias más importantes de España sumando 35 corridas y actuando en las de San Isidro, Pamplona, Las Fallas, Castellón, Bilbao, Gijón, San Miguel (en Sevilla), Oviedo y Zaragoza.

1954: En 1954 se lidiaron sólo seis corridas de toros de Miura.

Un solo toro de Miura brilló en toda la camada de 1954. Brillar llamamos aquí a merecer, como hemos consignado antes, el honor de ser recordado en los anales de la divisa. Se lidió en Toulouse (Francia) y se llamó **Trabuco**.

1955: En 1955 se lidiaron solamente cuatro corridas de toros y dos de novillos, de Miura. En 1955 anotamos dos toros: **Balconero**, lidiado en la Feria de Sevilla, y **Azucarero**, lidiado en Alicante. Otro toro extraordinario, lidiado en la Feria de Sevilla de 1955, se llamó **Zumaya**.

1956: En 1956 se embarcaron en Zahariche solamente cuatro corridas de toros y una de novillos. En la camada miureña de 1956 destacaron **Camposolo**, **Farandolo**, **Huevero** y **Espadero**, lidiados en Orán, Palma de Mallorca y Alicante, respectivamente.

1957: En 1957, don Eduardo II Miura presentó en los ruedos sólo cuatro corridas de toros.

El año de 1957 fue uno de esos que se dice «de gala» en la camada de toros de Miura. Siete de ellos reciben el honor de pasar a los archivos de la Casa con la nota suprema. Son los llamados **Correscosta**, **Dormilón**, **Banderillo**, **Caragato**, **Malavista**,

Velludo y **Joyero**. Se lidiaron en las plazas de Sevilla, Badajoz, Badajoz, Pamplona, Barcelona y Murcia, respectivamente.

El 20 de abril, fue lidiado en la Real Maestranza de Sevilla el astado llamado **Hortelano**, el mismo que cuatro años antes, el (30-09-1953), fue herrado en Zahariche cuando apenas era un becerro, por el entonces niño, don Antonio III Miura Martínez, en brazos de su padre don Eduardo II Miura Fernández, llevando el número 78.

1958: En 1958, don Eduardo II Miura Fernández, lidió siete corridas de toros y una de novillos.

En la Feria de Abril sevillana de 1958 salió otro toro de Miura de bandera. Se llamó **Aceituno**, de pelo castaño y estaba marcado con el número 27. Las plazas de El Puerto de Santa María y Pamplona fueron escenarios de la muerte de otros toros destacados este mismo año. Se llamaron **Espejito**, **Mallorquín** y **Barragán**.

1959: En 1959, don Eduardo II Miura vendió sólo siete corridas de toros. Destacaron **Trabuco**, **Naranjito** y **Gazapera**, lidiados en Sevilla, Pamplona y Bilbao, respectivamente.

1960: En 1960, se lidiaron siete corridas de toros y una de novillos, de Miura. Ningún toro anotó como bueno en su libro don Eduardo II para la toda la temporada de 1960. Estos pequeños detalles revelan la rigurosa escrupulosidad con que Eduardo II Miura calificaba su ganado.

El 30 de abril, en corrida celebrada en la Feria de Abril de Sevilla, el toro de nombre **Escobero**, de la ganadería de Miura, le proporcionó a Diego Puerta el más clamoroso triunfo de su vida torera, escabel de una carrera espectacular, bien pródiga en gloria y en fortuna. Esa Feria, Puerta toreó dos corridas y la de Miura.

1961: En 1961, se lidiaron seis corridas de toros y una de novillos. En 1961 hay cinco

apuntados por don Eduardo II como buenos. Dos de la corrida de la Feria de Sevilla, llamados **Banderillo** y **Herrerito**, y tres de la corrida de Valencia, llamados **Rompecapa**, **Notario** y **Navarrito**. En este último, con el número 90, de pelo cárdeno, conquistó uno de los triunfos más notables de toda su vida de torero, Jaime Ostos. Cortó al toro las dos orejas y el rabo. Se cruzaron toro y torero en la vuelta al ruedo, entre las aclamaciones del público. Todavía llevaba Ostos las orejas del «enemigo» en la mano cuando se encontraron en el glorioso recorrido. Ostos paró su paso y plantó una de las orejas encima al noble **Navarrito**. En el graderío de la plaza se redoblaron los vítores y las aclamaciones. Toda la corrida mereció el premio del Círculo Taurino valenciano a la más brava de las lidiadas en la Feria. En esa Feria de Abril sevillana, José Martínez Ahumada (*Limeño*) le cortó su primera oreja a un toro de Miura.

1962: En 1962, don Eduardo II Miura Fernández, vendió seis corridas de toros y tres de novillos.

El año 1962 fue otro buen año que dio toros prodigios en miuras boyantes. Dos, llamados **Ordinario** y **Busonero**, lidiados en la plaza francesa de Mont de Marsan. Uno llamado **Velludo** y lidiado en Alicante. dos lidiados en Arlés, llamados **Galipa** y **Hermitaño**, y dos lidiados en Palma de Mallorca: **Gallero** y **Bonito**.

1963: En 1963 salieron del célebre cortijo de Zahariche siete corridas de toros y una de novillos.

En 1963 hay hasta seis toros anotados en la libreta de don Eduardo II. Son los llamados **Malavista**, **Verdugo**, **Integrante**, **Notario**, **Importuno** y **Serretillo**. El llamado **Notario**, de pelo mulato, marcado con el número 116, en Bilbao, mereció el premio del Club *Cocherito* al mejor toro de la Feria.

En esta misma corrida, al torear Fermín Murillo al toro **Notario**, conquistó el

más espectacular y glorioso triunfo de toda su carrera. No hay que decir que le dieron las dos orejas y el rabo del mentado toro. Nunca olvidó Fermín Murillo aquel éxito, y ya nos ocupamos del tema en anteriores páginas.

En la Feria de Abril sevillana de 1963, triunfó el diestro portugués José Julio, en la tradicional corrida de Miura.

1964: En 1964 se lidiaron, seis corridas de toros y dos de novillos, todos nacidos en Zahariche.

En 1964 destacaron los llamados **Sal-tarín, Merino, Yerbero, Zamorano, Ahumadillo, Alfilerero y Zabaleta I**. Este último se lidió en la plaza de Linares y fue el primero de esta vacada que mató Santiago Martín (*el Viti*). Ya hemos dicho antes que el apoderado del diestro se negó a firmar el contrato de esta corrida y lo hizo por sí mismo el propio poderdante. Por cierto, un detalle que ignorada tal vez *el Viti* al tiempo de firmar aquel contrato. El **Zabaleta I** que le proporcionó tan grandioso triunfo -le cortó las dos orejas y el rabo- estaba marcado con el mismo número de **Islero**, el toro que hirió de muerte a **Manolete**, el 21, y era del mismo pelo negro.

En 1964, en la tradicional Feria de Linares, Santiago Martín (*el Viti*) logró un éxito apoteósico en la corrida de Miura, con el toro **Zabaleta I**. También esta corrida la toreó *el Viti* a solicitud propia, y ya hemos relatado cómo el apoderado, señor Díaz Flores, se negó a firmar el contrato, teniendo que hacerlo el diestro *por se*.

El diestro Fermín Murillo, desorejó en su vida a muchos de Miura y con alguno, el llamado **Notario**, de la corrida de Bilbao de 1964, conquistó el éxito mayor de toda su vida de torero. El lo proclamó así, y, además, le escribió a Eduardo Miura una carta emocionante dándole las gracias por haber mandado a Bilbao semejante toro, y a Dios por haber permitido que en el sorteo le tocara a él.

Esta clase de relación de Murillo con los toros de Miura no es nueva en la historia

de la vacada, como veremos luego; pero sí muy digna de tener en cuenta para la anécdota de ella. Fermín Murillo no era amigo personal de Eduardo II Miura, pero tenía éste grandes deseos de conocerle. Y Murillo también de conocer a don Eduardo.

1965: En 1965 se lidiaron nueve corridas de toros y una de novillos, nacidos en Zahariche.

El 25 de mayo, un toro de la vacada de Miura conquistó un nuevo y espectacular triunfo con el toro **Hocicudo**, lidiado en la plaza de Madrid el día señalado. Fue su matador Santiago Martín (*el Viti*), que revalidó así la hazaña de Linares, cortándole a otro «miura» las orejas en la capital de España. La actuación en dicha corrida fue apoteósica. El público, entusiasmado con el valor y el arte del torero salmantino, se alzó en los asientos durante una de las vueltas al ruedo y le hizo objeto de uno de los homenajes más grandiosos y hasta espectaculares que se habrá dado en la plaza madrileña.

En los primeros días julio de 1965, durante la «pamplonada», en la que se celebra todos los años la tradicional «miurada», a una corrida de dicha ganadería se le otorgó el premio de la mejor de su Feria. Toda ella fue extraordinaria, pero especialmente destacaron los toros llamados **Gazapero** y **Miseria**.

NOTA.

En 1965 -fecha aproximada- se publicó un reportaje verdaderamente singular, de la pluma del notable escritor taurino mexicano, don Agustín Linares, que dejó al descubierto la gran calidad de toros que puede lograrse cruzando la noble sangre de las vacas bravas mexicanas con la agresiva y temperamental de Miura.

«Se ha dado el caso, no infrecuente, de que un toro extraordinario, de sangre Miura, hace pasar a la historia una ganadería, como la mexicana de Santo Domingo. Tal es el caso del que en vida se llamó **Comanche**, merecedor de una crónica que necesariamente

arranca cuando, en su potrero de Santo Domingo (San Luis Potosí), gustaba sentir el vitalizante frescor que en las dehesas mexicanas regala la sombra de un mexquite, esos que crecen al pie de las bardas de piedra y que se quedó triste y sola cuando salió hacia su incierto destino... pero su bravura y nobleza ejemplares le permitieron regresar a su querencia fresca y soñadora, para complacer aquellas agitaciones hormonales que circulaban por su sangre al olfatear a kilómetros de distancia la presencia de vacas a veces enamorados del tufillo que salía de aquellos potreros de machos en celibato.

Conocer una ganadería a través de la historia de uno de sus toros tendrá siempre un atractivo especial. Una tarde, un cronista taurino, los dos hermanos Labastida y él, intentaron una y otra vez que **Comanche** se quedara en posición de ser fotografiado, pero era imposible... el astado, como una prueba de su nítida bravura, no daba la cara, y como con humildad, propia de la nobleza, se marchaba lentamente... y allá se iba a su hogar bajo el mezquite.»

Una mañana, probablemente también de 1965, amaneció **Comanche** visiblemente inquieto... reburdeaba, olfateaba el aire que le llegaba del potrero «El Poderoso» y levantaba la cabeza para impregnarse mejor su sensible pituitaria de aquellos aromas de celos lejanos que desprendían una punta de vacas que el mayoral Gonzalo estaba trasladando a otro potrero.

Y el cronista acepta haber sentido lástima de que los profundos anhelos del toro no se realizaran. La vida aparentemente solemne, pero de dictador celibato, es realmente cruel para estos seminaristas singulares y únicos, y si ciertamente pastan tranquilos y sin agobios de hambres, su destino, como el de todos los seres vivos, es morir, pero en las plazas, dejando sangre, sentidos y las admirables virtudes biológicas de un ser sensacional. En el libro de registros de la ganadería, esos que son accesibles a muy pocos afortunados, está la historia de

Comanche. No podía ser mejor, era sensacional. Su reata, una de las mejores de la ganadería de Santo Domingo. Las notas de la tiente con sobresaliente. Doña Olga Meade, la señora viuda del inolvidable don Manuel Labastida Peña, forjador de la divisa, nos relata: «Manuel tenía mucha fe en este cruce. El toro desciende de la famosa vacada de Miura que ligó muy bien aquí en la casa... Acaso le venía el pelo de la ancestral hembra miureña. Era ella colorada, chorreada en verdugo. Pero los caracteres, aunque sean predominantes, casi nunca se transmiten puros. Por eso **Comanche** tenía el pelo modificado por la influencia del padre.

La tarde de la corrida yo estaba deseando que saliera al ruedo. Cuando supe que le había tocado a Raúl García -su tío, el buen torero Gregorio García, nació y se crió en Santo Domingo, junto a los toros de don Manuel Labastida-, me alegré. No es precisamente Raúl García un torero estilista, pero de alardes de estillos ya estamos hartos... Lo que era una garantía es que Raúl se iba a arrimar al toro...

Y salió al sol de la plaza México **Comanche**... al poco que ya quedaba porque se estaba embebiendo en el ocaso y sólo brillaba en las alturas. En esa hora al borde crepuscular en la que Juan Belmonte hacía sus faenas dramáticas se acercamiento espiritual y se entregaba de lleno al placer de torear... y, curiosamente, el toro salió abanto, pero dobló en seguida y aceptó bordarse en el primer capote que se le brindó. Y le salió al encuentro Raúl, fuera de las tablas, donde se funden los horizontes, y se instaló el asombro en los corazones emocionados de los aficionados. Del torero heroico y de entrega, se transformó de repente en una estela de verónicas mágicas, de la chicuelina, de la gaonera...

Instintivamente y sin que nadie se detuviera a reflexionarlo, lo que el diestro mexicano estaba realizando era por orden anímica de la grandeza del toro y ambos se entendieron desde que se acercaron,

sintiéndose bien a gusto, naciendo con armonía el prodigio una vez que el toro recibió con gran estilo el primer y único puyazo, para seguir escribiendo con Raúl una de las páginas más gloriosas del toreo en México y el mundo; un solo puyazo, porque Raúl quería la gloria y se dio cuenta de que todo el poder de **Comanche** era una fuente inagotable de acrisolada bravura.

El tercio de banderillas puso una nota más de garbo y elegancia al son de la excepcional bravura de **Comanche**, agitándose con fiereza para enfrentar con alegría lo que para los mansos es suplicio y que él solamente lo sintió cuando los veterinarios se echaban sobre sus heridas para curárselas. Pero en la plaza pedía pelea, metiendo la cabeza en el engaño, haciendo girar su cuello al par que Raúl, erguido y dominador, corría la mano derecha en ceñidos muletazos, yendo y viniendo **Comanche** con preciosista armonía.

Y toda la faena inolvidable la protagonizaron los dos en los medios, porque los toros bravos y nobles y para el artista las tablas no existen, porque son terrenos, refugio y huida de los mansos y de los diestros mediocres. Es cuando en el centro de la plaza, como eje del dinámico biológico del astado y espiritual del torero, gira enbobinándose el hilo admirable cargado de electricidad de doble signo, atrayéndose el ímpetu de la bravura con el espíritu del lidiador, llegando la fuerza emotiva al corazón de todos los espectadores.

Fue una faena inmortal, inenarrable, esa que hace que el público, como aglutinando un solo resorte, le hace estar de pie, envuelto en la seda bordada de las grandes efemérides, coreando al unísono las series ligadas, dentro de la más pura ortodoxia, acabadas con magistrales pases de pecho, armarrándose en cada uno la continuidad, al compás del fervoroso entusiasmo... y los tendidos se immacularon de blancos pañuelos pidiendo el indulto y todos los apéndices para Raúl García, con verdaderos alaridos, cubriendo la plaza de sombreros y mil

prendas... para quedar consagrado como figura máxima del toreo... y el toro, detenido ante la puerta de toriles, sin querer abandonar la plaza, compartiendo los aplausos con el rey del arte que lo inmortalizó... ¡**Comanche** tenía sangre de Miura!

1966: En 1966, se lidiaron diez corridas de toros y una de novillos, de don Eduardo II Miura.

Siete toros destacaron en la temporada de 1966. Fueron los llamados **Zapatero, Judío, Defensor, Bocanegra, Jilguero, Pistolillo y Corsario**. Este último se lidió en la corrida de Linares que torearon mano a mano *el Pireo* y Antonio Fuentes. Los dos toreros triunfaron apoteósicamente. Fuentes de manera especial y en total cortaron diez orejas y dos rabos.

El (06-04-1966): Este servidor de ustedes, amables lectores, no tuvo ascendencia que recordarle a don Eduardo II Miura para que me dejase entrar en su célebre cortijo *Zahariche*, y, sin embargo, después de haber dominado, acariciado y curado a su toro, de nombre **Indiano**, el primer toro que se dejó llegar por un veterinario en su propio potrero, el ganadero dijo poco más o menos lo mismo a don Enrique Vila:

-«Doctor Zaldívar, aquí está su casa y su ganadería para lo que guste.» Y así lo cumplió hasta el año de su muerte y lo siguen cumpliendo sus singulares hijos, cada vez que desde México voy a España y hago la ritual y espiritual visita a tan célebre ganadería, la «Meca de la Bravura.»

Después de Belmonte, muchos toreros cogieron los cuernos por la mazorca a los toros de Miura. Esta hazaña que, al tiempo de su afectividad por vez primera, había de considerarse legendaria, llegaría con el tiempo a ser repudiada por los públicos en España. Muy pocas veces se consiente a un torero que tome de los cuernos a un toro, sea éste Miura o no, sin que brote un aire de protesta. Cincuenta y dos años, es decir, en 1966 (6 de abril) después, un profesional veterina-

rio también de nombre *Juan* -este servidor de ustedes- cogió un toro de Miura, de nombre **Indiano**, por los cuernos y en su propio potrero en Zahariche, como quedó dicho. Cuando don Eduardo II, vio aquello, dijo:

«Si mi padre hubiese visto lo que usted ha hecho, se volvería a morir.»

En la Feria de Abril de Sevilla de 1966, después de varias presentaciones sin éxito, el matador Santiago Martín (*el Viti*), obtuvo un memorable triunfo con un toro de Miura. Don Enrique Vila lo dejó dicho así: «Naturalmente, le llegó su hora, y en la feria de 1966 realizó *el Viti*, en la plaza del Arenal de Sevilla, a un toro de Samuel Flores, cuyo ganado pasta en el cortijo de *Los Alarcones* (Andújar, Jaén), una de las faenas más completas y sólidas que se han realizado en Sevilla. Con ella Santiago Martín (*el Viti*) se abrió para siempre las puertas de una afición que parecían cerradas enteramente, a su consideración. Los toreros no nacidos a la sombra de la Giralda entran difícilmente en la afición sevillana con tanta fuerza y con tanta majestad como lo ha logrado hacer *el Viti*.

Él quedó encantado y loco de contento con que este triunfo de Sevilla se extendiera a casi todas las plazas importantes del Sur de España, como son las de Jerez de la Frontera, El Puerto de Santa María, La Línea, Málaga, Cádiz... Hacia el año 1967 *el Viti* le dijo a don Enrique Vila, con respecto de sus triunfos en Andalucía:

«¡Qué tierra...! Tardé mucho en entrar; pero voy a tardar más en salir...»

1967: En 1967 salieron de Zahariche y se lidiaron nueve corridas de toros y una de novillos.

En la temporada de 1967, Eduardo II Miura Fernández anotó la posible lidia notable de siete toros. Se llamaron **Careto, Sartanejo, Boquerón, Tomillero, Sargento, Jilguero y Bonito**. Se lidiaron en las plazas de Alicante, Valencia, Castellón y Bilbao.

1968: En 1968 se lidiaron seis corridas de toros de Miura. En total, desde 1941 hasta 1968, se lidiaron doscientas treinta y siete corridas de toros y novillos, con un número total de reses de 1.374 miuras.

En 1968 se lidiaron 42 toros, distribuidos en siete corridas: las de Sevilla, Madrid, Granada, Alicante, Valencia, Bilbao y Barcelona.

El toro **Romanito**, lidiado durante la feria de Sevilla, de 1968, proporcionó al espada José Martínez Ahumada (*Limeño*) el mayor triunfo logrado en toda su vida de torero. Fue un toro admirable, al que *Limeño* toreó magistralmente y mató de manera espectacular también.

La plaza de la Maestranza, totalmente llena, siguió la lidia de aquel magnífico ejemplar, al que su matador mandó sin orejas al desolladero. Este triunfo, como todos los logrados a través de la historia de la Fiesta, tuvo una repercusión extraordinaria en el profesionalismo de *Limeño*. De tal manera que, al final de la misma temporada de 1968, el empresario sevillano señor Canorea se hizo cargo de la dirección artística de la carrera del buen torero de Sanlúcar, que resurgió poderoso, impulsado, como Diego Puerta en 1962, por la gloria de un toro de Miura: **Escoberos**.

1969: En 1969 se lidiaron seis corridas de toros y una novillada, de don Eduardo II Miura.

En la Feria de Abril de Sevilla, el diestro José Martínez (*Limeño*), fue el máximo triunfador del serial, al corta cuatro orejas a toros de Miura de su lote, dándosele la vuelta al ruedo al astado miureño de nombre **Esparraguero**.

1970: En 1970, desde Zahariche, salieron para lidiarse, sólo nueve corridas de toros

En la Feria de Abril de Sevilla de ese año, José Martínez Ahumada (*Limeño*), repitió la gesta del año anterior, cortándole cuatro orejas a dos miureños en la tradicional corrida de Miuras, que fue muy buena. Uno de los

dos astados llevó el nombre de **Cumbrero**, de pelo cárdeno, marcado con el número 34, fue lidiado en la Real Maestranza de el 19 de abril de 1970, al que le cortó también la dos orejas, recibiendo el premio al mejor toro de la Feria. De pelo colorado, pesó 344 kilos en canal y fue lidiado en Valencia el (31-07-1970), por por **Palomo Linares**, cortándole las orejas y el rabo, siendo galardonado el de Miura, **Campanito I** con el Premio al mejor toro de la Feria.

Gallero, de pelo chorreado, número 100, fue lidiado en Sevilla el (25-04-1970), por Francisco Ruiz Miguel, cortándole las orejas y el rabo. Por su extraordinaria bravura y nobleza, que mantuvo hasta la muerte, se hizo acreedor a una vuelta al ruedo en el arrastre y a recibir el Premio como el mejor astado de la Feria abrialeña. Hasta cerrar el siglo **XX**, el rabo cortado por Ruiz Miguel es el último logrado en la Real Maestranza.

Guapetón, de pelo colorado, marcado con el número 3, corrido en Valencia el (31-07-1970), por Palomo Linares, le cortó las dos orejas y el rabo. Por su extraordinaria bravura y nobleza recibió el Premio al mejor toro de la Feria.

De pelo negro, con el número 9 y con un peso de 701 kilogramo en vivo, fue lidiado el miura **Campanito II** en Bilbao el 22 de agosto, por **Paco Camino**, al que le cortó una oreja.

1971: En 1971, don Eduardo II Miura Fernández, lidió diez corridas de toros. Probablemente no destacó ningún miureño ese año.

1972: La ganadería de don Eduardo II Miura Fernández lidió en los ruedos de España y Francia ocho corridas de toros.

1973: En 1973 se lidiaron un total de nueve corridas de toros, de Miura.

1974: La ganadería de don Eduardo II Miura lidió nueve corridas de toros y una novillada.

1975: De la dehesa de Zahariche salieron para lidiarse ocho corridas de toros.

1976: En 1975, don Eduardo II Miura Fernández, lidió sólo siete corridas de toros.

1977: En 1977, al igual que en 1976, la ganadería de Miura sólo lidió siete corridas de toros.

: El 25 de mayo, el miura de nombre **Aguardientero**, de pelo negro, bragado, marcado con el número 20 y con un peso de 560 kilogramos, fue lidiado por el diestro Dámaso González, en el coso de Las Ventas de Madrid, en el serial taurino de San Isidro. Salió en cuarto lugar y por su bravura y nobleza, que mantuvo hasta la muerte, le fue otorgado el Premio al mejor toro de la feria madrileña.

1978: En 1978, don Eduardo II Miura Fernández, lidió un total de nueve corridas de toros.

1979: Don Eduardo II Miura lidió, como el año anterior, nueve corridas de toros.

1980: De la dehesa de Zahariche salieron para ser lidiados en plazas de toros de España y Francia, un total de ocho corridas.

1981: En 1981, don Eduardo II Miura Fernández, envió a los cosos de España y de Francia, solamente seis corridas de toros y dos novilladas.

1982: Este año se lidiaron nueve corridas de toros y una novillada. El 30 de julio, el toro de Miura, **Dadito**, de pelo chorreado en morcillo, número 80, fue lidiado en Valencia. Por su extraordinaria bravura y nobleza se le otorgó una vuelta al ruedo en el arrastre y el Premio al mejor toro de la Feria, pidiendo unánimemente el público que fuera indultado.

1983: En 1983 se lidiaron ocho corridas de toros y tres novilladas, de Miura. No se lidiaban tres novilladas desde 1944.

Mirlito, de pelo mulato cenizo, marcado con el número 27 y que dio en canal 382 kilogramos, fue lidiado en cuarto lugar en el coso de Beziers (Francia), el (15-08-1983). Por su extraordinaria bravura y aquilatada nobleza, fue premiado con una vuelta al ruedo y con el Trofeo Beziers el más completo de los lidiados en 1983.

1984: En 1984 se corrieron siete corridas de toros y dos novilladas.

1985:

Ese año sólo se corrieron siete corridas de toros, de don Eduardo II Miura Fernández.

: **Carnicero II**, de pelo colorado ojo de perdiz, marcado con el número 52, fue lidiado en Bilbao el 22 de agosto; tomó tres puyazos y para poder quitárselo al caballo hubo que colearlo en cada ocasión, porque no había manera de separarlo del jamelgo.

Por su casta y nobleza mereció el Premio al mejor toro de la Feria y del año de los lidiados en Bibao en 1985. Recibió asimismo el Premio «*Club Cocherito*» de la ciudad Bilbao.

1986: Se lidiaron sólo cinco corridas de toros y una novillada, de Miura. La última vez que se corrieron cinco corridas fue en 1950.

1987: Se corrieron en 1987 nueve corridas de toros y una novillada, de Miura.

El 3 de mayo de ese año, el diestro Juan Antonio Ruiz (*Espartaco*) se encerró con seis toros de Miura, en el coso de la Real Maestranza de Sevilla, durante su tradicional Feria.

1988:

En 1988 se lidiaron diez corridas de toros y una novillada, de Miura. La última vez que se lidiaron igual número de corridas fue en 1971.

El miura **Corsejero**, de pelo cárdeno, marcado con el número 52, fue lidiado en Las

Ventas de Madrid, el 17 de mayo, durante la tradicional serie taurina de la Feria de San Isidro, llevándose por su extraordinaria bravura y nobleza el Premio al mejor toro de la Feria.

1989: Este año se lidiaron el mismo número de corrida de Miura que en 1988, e igualmente, una sola novillada.

El 14 de marzo, fue un día muy celebrado en el afable y legendario ambiente familiar de la familia Miura, ya que nació en Sevilla don Eduardo IV Miura Fanjul, hijo de don Eduardo III Miura Martínez y nieto de don Eduardo II Miura Fernández, garantizándose así, en manos varoniles, la continuidad hereditaria de tan famosa vacada de toros bravos. Su abuelo pudo disfrutar a su pequeño nieto durante siete años.

1990: Se corrieron en 1990 un total de diez festejos de Miura: nueve corridas de toros y una novillada.

1991: Se lidiaron por vez primera, en la historia moderna de la ganadería de Miura, diez corridas de toros y dos novilladas. Pero el record se superó al año siguiente. La madre paridora de bravura incrementó su fertilidad.

1992: El año de 1992, sin duda por el mayor número de festejos que impulsó la celebración de la **EXPO-92**, don Eduardo II Miura lidió diez corridas de toros y tres novilladas, cifra nunca antes por él alcanzada... y repetida cuatro años después.

1993: En 1993, don Eduardo II Miura lidió un total de 11 festejos: nueve corridas y dos novilladas.

1994: En 1994 se lidiaron un total de diez festejos: ocho corridas de toros y dos novilladas.

La tradicional corrida de Miura, de la Feria de Abril en Sevilla, fue excelente por la bravura y nobleza de los astados presentados por don Eduardo II Miura Fernández.

: El toro de Miura, llamado **Zabaletto II**, fue herrado el 10 de septiembre, en Zahariche, con el número 62, por el entonces niño Eduardo IV Miura Fanjul, en brazos de su padre, don Eduardo III Miura Fernandez. Fue lidiado por Domingo Valderrama, en la Feria de Abril de Sevilla el (04-05-1998).

Recibió su alternativa, quien regirá los destinos de MIURA, hasta finales del siglo XXI. Si Dios es servido. ¡Felicidades!, joven príncipe de Zahariche, Eduardo IV Miura Fanjul.

1995: En 1995 se corrieron seis corridas de toros y dos novilladas, de don Eduardo II Miura.

1996: Año de la irreparable pérdida del excelentísimo ganadero sevillano don Eduardo II Miura Fernández, él quiso realizar el magno esfuerzo de volver a repetir, en la rica y mítica historia de la ganadería, la lidia de diez corridas de toros y tres novilladas, como logró cuatro años antes.

El (21-07), don Eduardo II Miura Fernández, a sólo seis días de su muerte, se lidiaron las últimas corridas de su vida; una, en el coso de la ciudad francesa de Beziers, y la otra, en la plaza de toros de Valencia, ambas la misma fecha al principio señalada.

El 27 de julio, falleció don Eduardo II Miura Fernández. El (17-03-1914), nació en Sevilla el famoso criador de los célebres toros de Miura, el señor don Eduardo. Durante su larga vida, se hizo cargo de la ganadería en 1941 y hasta la última Feria de Sevilla de 1996 presentó en la Real Maestranza de Sevilla, la tradicional corrida de sus singulares y únicos astados.

El (23-04-1941), presentó su primera corrida en Sevilla, actuando los diestros Pepe Mejías (*Bienvenida*), Manuel Rodríguez (*Manolete*) y Pepe Luis Vázquez. Su última corrida se lidió en la Feria de Abril de Sevilla el año 1996, en la que actuaron Francisco Ruiz Miguel, Manuel Ruiz (*Manili*) y Pepe Luis Vázquez.

El 4 y el 18 de agosto se dieron los dos primeros espectáculos después del fallecimiento de don Eduardo II Miura Fernández, por parte de sus herederos, don Eduardo III y don Antonio III Miura Martínez. El día 4 fue una novillada celebrada ese día en coso de la ciudad francesa de Hagemaut; y el día 18 fue una corrida de toros en el coso de la ciudad francesa de Dax.

1997: Este año lidiaron por primera vez los nuevos herederos de Miura, los señores hermanos Eduardo III y Antonio III Miura Martínez, corriendo ocho corridas de toros y dos novilladas.

El 13 de julio, el miureño de nombre **Abulaqueño**, de pelo mulato, marcado con el número 38, fue lidiado en Pamplona, obteniendo el Premio al mejor toro de la Feria.

1998: En 1998, los hermanos Miura, lidiaron ocho corridas y una novillada.

El 4 de mayo, triunfó en la Feria de Sevilla el matador Domingo Valderrama, con el toro de Miura, de nombre **Zabaletto II**, un gran toro, que fue a parar a las manos del diminuto torero de El Torbiscal y de su muleta salieron naturales inmensos y derechazos de los que hacen que una plaza se venga abajo. La espada impidió que Valderrama cortase las dos orejas de este toro de bandera.

NOTA: **Zabaletto II**, fue el mismo herrado, tal como quedó citado-, el (10-09-1994) en el cortijo Zahariche, con el número 62, por el entonces niño Eduardo IV Miura Fanjul, en brazos de su padre, don Eduardo III.

1999: Este año de 1999, los hermanos Miura lidiaron, al igual que año anterior, ocho corridas y dos novilladas.

En la corrida de la tarde del (25-04-1999), llegaron a la Maestranza los «miuras.» Tarde torista por antonomasia, tarde de emociones y de incertidumbres. Tarde de toreros machos que saben que los de hierro de la **A**

con asas son distintos, especiales. Dicha corrida la torearon Miguel Rodríguez y Domingo Valderrama, dos especialistas en estas lides. Y como uno de los grandes atractivos, la presencia de Eduardo Dávila Miura que, por primera vez como matador de toros, estoqueará los toros de su familia, ya que él es hijo de una hermana de los hermanos Miura, Antonio y Eduardo, hijos de don Eduardo II y nieto de éste, que hizo el paseíllo por segunda vez en el ciclo sevillano, mientras que sus alternante sólo torearon una vez.

El martes (06-07-1999), se lidiaron en Algeciras (Cádiz), cinco toros de los herederos de don Eduardo II Miura Fernández, todos fueron aplaudidos en el arrastre, excepto el primero, y uno de Villamarta, que resultó manso y peligroso. Fueron lidiados por Juan Carlos García, Juan Carlos Landrove y Ricardo Ortiz. Juan Carlos García, que estuvo valiente y capaz, cortó una oreja a cada uno de sus toros; Landrove, palma tras dos avisos y silencio. Ricardo Ortiz: ovación y ovación.

El domingo (11-07-1999), se lidiaron en la plaza de toros de Pamplona, seis toros de los hijos de don Eduardo II Miura, para Sergio Sánchez, Juan José Padilla y Antonio Ferrera, siendo Padilla el máximo triunfador de los San Fermín, al cortar esa tarde tres orejas. Ese domingo, los hierros de las ganaderías españolas de Miura y de Cebada Gago, compartieron el premio Feria del Toro a la mejor ganadería de la entonces recién finalizada feria de San Fermín de Pamplona que concede la Casa de Misericordia. El trofeo Carriquiri el mejor toro recayó en **Bombito**, número 31, de Miura, lidiado en segundo lugar y fue estoqueado por el diestro jerezano Juan José Padilla, que le cortó una oreja.

***2000:** Este último año del siglo **XX** -porque las centenas tienen 100 y no 99-, los hermanos don Eduardo III y don Antonio III Miura Martínez, lidiaron seis corridas de toros.

En el número 302 de la prestigiosa revista **6 TOROS 6**, del martes (11-04-2000), el cronista taurino *Paco Aguado*, analizó la serie de corridas celebradas en la ya tradicional Feria Taurina de la Magdalena en Castellón, que «se ha consolidado ya como una de las más grandes ferias de la temporada, y compite seriamente con las que se celebran en las Fallas por la primicia del Levante español», que se abrió el día (27-03-2000) con una corrida de los hermanos Eduardo III y Antonio III Miura Martínez, destacando entre todos el miureño de nombre **Damito**, que fue premiado con una vuelta al ruedo.

Para el diestro Roberto Domínguez: El toro más famoso de su vida fue **Ojeroso**, era extraordinariamente noble, lo único terrorífico lo tenía en su aparatividad. «Costaba un mundo estar delante de él.» (**6 TOROS 6**, No 303. Martes (18-04-2000).

El (07-05-2000), en Sevilla y en su bello coso de la Real Maestranza, obtuvo un notable éxito el valiente diestro jerezano Juan José Padilla al cortar una oreja a un toro, de nombre **Abejero I**, en la corrida tradicional de Miura.

Durante el tradicional serial taurino que se celebra en Pamplona, durante las Fiestas de San Fermín, del (07 al 14-07-2000), en la décima y última corrida, que fue como siempre de Miura, actuaron los diestros Eulalio López (*El Zotoluco*), Óscar Higares y el valiente Juan José Padilla. Era la primera vez que el torero mexicano, todo valentía y pundonor, se enfrentó a una corrida de Miura. Los astados pesaron un promedio superior a los 625 kilos de peso vivo. El segundo de los miuras que le tocó en suerte al diestro jerezano Juan José Padilla, de nombre **Abejero II**, resultó manso, aunque sin el menor atisbo de que desarrollara sentido. El matador lo hizo todo con un empeño formidable. Mató de una estocada hasta los rubios sin que el toro se le arrancara, es decir «a toro parado.» Obtuvo un gran éxito.

BIBLIOGRAFÍA

- COSSÍO, J. M. «LOS TOROS». Tratado Técnico e Histórico. Espasa Calpe. Madrid (España).
- CHAVES NOGALES, M. 1935. «Biografía de Juan Belmonte» Semanario *Estampa*, fue reeditada en facsimil en 1992 por el Ayuntamiento de Coria del Río (Sevilla).
- DEL ARCO de IZCO, F. 2003. «Los Califas de la Córdoba Taurina.» *Bibliófilos Taurinos de México*, A. C. 18 págs.
- LINARES, A. 1979. «Toros Famosos de México.» 167 pp.
- MARTÍNEZ ARTEAGA, P. 1994. «A manera de propuesta.» Memoria del I Congreso Mundial de Veterinarios Taurinos, Zaragoza, España. pp. 247-248.
- _____. 1994. «Anestesia y tranquilización del toro bravo.» Memoria del I Congreso Mundial de Veterinarios Taurinos, Zaragoza, España. pp 241-242.
- _____. 1996. «Lesiones anatómicas del toro de lidia producidas por la estocada.» Vice-rectorado de Investigación Científica, Universidad de Córdoba, Córdoba, España. pp. 1-9.
- MARTÍNEZ ARTEAGA P., et al.. 1997. «Estudio biométrico de las lesiones anatómicas de las puyas.» Memorias del III Simposium Nacional del Toros de Lidia. Imprenta Rayego, Zafra (Badajoz, España). pp. 227-231.
- MARTÍNEZ ARTEAGA, P y VÁZQUEZ, S. S. 1997. «Pintas, edades y cornamentas del toro bravo.» Ediciones Juan Soto-SPAUAZ, Zacatecas. México. pp. 35-52.
- _____. 1998. «Lesiones anatómicas en el toro de lidia producidas por la estocada.» Conserjería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía, Sevilla. pp. 1-15.
- _____. 1998. «Lesiones anatómicas producidas en el toro por los trebejos empleados en la lidia.» Tesis Doctoral, Facultad de Veterinaria, Universidad de Córdoba, España. 220 pp.
- _____. 2000. «Lesiones producidas por las puyas.» Memoria I Congreso Iberoamericano de Veterinaria Taurina, Imprenta Tapatía (Guadalajara, Jalisco, México). pp. 4-19.

- _____. 2000. «Anestesia y cirugía en el toro de lidia.» Memoria I Congreso Iberoamericano de Veterinaria Taurina, Imprenta Tapatía (Guadalajara, Jalisco, México). pp. 48-53.
- _____. 2001. «Cómo y porqué muere el toro de lidia.» Memorias de la 1a. Semana de Toro de Lidia, Feria Nacional de Zacatecas, Ediciones Juan Soto, Zacatecas, México. pp. 15-23.
- _____. 2002. «Lineamientos médico-quirúrgicos para el tratamiento del toro indultado.» CD-R, Plaza de Toros Monumental Zacatecas-Departamento de Cirugía Experimental e Investigación Quirúrgica de la Unidad Académica de Medicina Humana y Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas, México.
- _____. 2002. «Lesiones anatómicas producidas por la puya.» CD-R, Facultad de Veterinaria de Córdoba, España-Unidad Académica de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Zacatecas. *LV Asamblea Nacional de Criadores de Toros de Lidia de México*. Aguascalientes, México.
- SALAS, N. 2000. «Sevilla en tiempos de Joselito y Belmonte», Editorial Castillejos, en su 3a. edición.
- VILLA, e. 1968. «MIURAS (Más de cien años de gloria y de tragedia). Imprenta Escelicer, S. A. Madrid. 300 pp.
- ZALDÍVAR ORTEGA, J. J. 1965. «Sedativos, inmovilizantes miorrelajantes en la captura de rumiantes silvestres.» Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla, Facultad de Veterinaria de Córdoba, España. 213 pp.
- _____. 1965. «Preanestesia y anestesia total en el toro de lidia.» Ponencia. III Semana Internacional del Toros de Lidia, Salamanca, España. pp. 191-199.
- _____. 1967. «El verdadero protagonista.» Diario A B C de Sevilla. Edición Especial. Jueves (28-09-1967).
- _____. 1968. «Ante el drogado de los toros.» Diario El Adelanto. Salamanca (España). Sábado (17-02-1968).
- _____. 1968. «El toro bravo: sus enfermedades.» Diario A B C de Sevilla. Edición Especial. Domingo (15-09-1968).

- _____. 1968. «El alma del toro bravo.»
Diario A B C de Sevilla. Edición Especial.
Viérnes (18-04-1969).
- _____. 1969. «La explotación del ganado
de lidia.» A B C de Sevilla. Edición Especial. Abril 18.
- _____. 1984. «Primer Curso de
Actualización de toros de lidia y fauna silvestre.»
Seis ponencias. Zacatecas, México, Facultad de
Medicina Veterinaria y Zootecnia, UNAM, México.
- _____. 1991. «Colección de Seis Cuadernos
Taurinos: El Mundo del Toro Bravo. Aportaciones a su
conocimiento.» Imprenta Procolor, Zacatecas (México).
- _____. 1991. «Cornadas Mortales entre los
toros bravos. Problemática Zootécnica.»
IX Congreso Internacional de Cirugía Taurina, Zacatecas.
- _____. 1999. «Una Hermosa Pasión: Los
Toros Bravos.» Enciclopedia Taurina, Tomo I. Imprenta
Offset Azteca, Zacatecas, México. 168 pp. I
- _____. 2000. «Ayer Plaza de Toros San
Pedro...» Imprenta Offset Azteca, Zacatecas. 295 pp.
- _____. 2001. «Descubrimientos insólitos
en el comportamiento del toro bravo.» Enciclopedia
Taurina, Tomo II. Hispanomex Publicaciones. 153 pp.
- _____. 2002. «4.000 Toros Bravos 4.000.»
Tomo I A-G. 340 pp. Tomo II H-Z, 324 pp.
Editorial Hispanomex Publicaciones. Zacatecas, México.
- _____. 2002. «Agresivos y poderosos toros
de ayer... mansos e inválidos toritos de hoy.»
Conferencia-libro. Excmo. ATENEO de Sevilla
(30-05-2001). 220 pp.